

LAS BANDERAS DE LA VICTORIA EN BERLIN

La humanidad cosecha el triunfo de tres lustros de esfuerzos y luchas contra el fascismo

¡Acabemos nosotros con Franco!

España Popular

Redactor Jefe: I. Izcaray
Gerente: JOSE ARMISEN.
Año VI. Núm. 240.

México, D. F. Viernes 4 de
Mayo de 1945

Avenida Morelos, 77. Dep. 3.
Tel. Eric. 12-52-93.
Redacción y Administración

UNA INMENSA RESPONSABILIDAD

Pocas veces los hombres públicos de un país, los hombres que por su dedicación a los problemas nacionales, por su influencia y por su araste en sectores de la población, son y se sienten dirigentes, se han enfrentado a un cúmulo de responsabilidades, como a los que se enfrentan hoy los dirigentes y políticos republicanos españoles. Por un conjunto de circunstancias presentes en el ánimo de todos, el problema español es uno de los más intrincados y difíciles de los que se debaten en el área internacional. Sea cual sea el aspecto en que se le examine, se llega siempre a la misma conclusión: el problema español descansa fundamentalmente sobre los

hombres de nuestro pueblo y, como es natural, en la medida en que la dirección juega un papel orientador y de impulso, sobre los hombros de los dirigentes y políticos republicanos. Para todos ellos, el peso de esta responsabilidad ha de hacerles vivir los momentos de la máxima decisión. Ningún hombre que haya jugado un papel en nuestra guerra, en estos quince últimos años de lucha por un régimen democrático, podrá justificar en el futuro su dejación, su pasividad o su irresolución en los momentos en que el más alto interés de España exigía la acción creadora, la decisión y la voluntad de hallar y de facilitar el camino que pusiera fin a la tremenda

crisis a que se enfrenta nuestro país. Nosotros estamos seguros de que esta honda responsabilidad es sentida por una gran mayoría de estos hombres. Les sabemos preocupados por España y conscientes de que sobre cada uno recae una parte de la tarea común de encontrar la salida. Pero no es menos cierto que la preocupación por sí misma no justifica al hombre político, si no es una preocupación operativa, si no genera la acción, y si esta situación no se produce con la necesaria rapidez, con la urgencia impuesta por el propio vertiginoso desarrollo de los acontecimientos. Si la preocupación de los repu-

blicanos españoles no se transformo en un poderoso motor de la acción inmediata, la gravedad de la crisis de España, se verá acrecentada aún más, porque es evidente — y ocultarlo a nosotros mismos sería ceguera imperdonable — que la inactividad y la inacción de las fuerzas republicanas están facilitando los esfuerzos de la Falange y de Franco para sobrevivir, y las maniobras de los turbios elementos internacionales — tan conocidos de todos — para impedir que prevalezca la voluntad de nuestro pueblo. El deber de todo dirigente republicano es, pues, hacer de su parte cuanto esté en su mano para pasar a la 2ª.

La bandera del Ejército Rojo ondea victoriosa en el edificio del Reichstag, allí donde el hitlerismo en los comienzos de su feroz agresividad universal empuñó las antorchas de una monstruosa conspiración. Hitler ha desaparecido de la escena. Simultáneamente, el pueblo italiano, haciéndose intérprete y autor de la justicia del mundo, acaba de jecutar en Milán a Benito Mussolini, copartícipe de Hitler en el incendio de la guerra y en el exterminio de millones de seres de todos los pueblos de la tierra. Tales hechos constituyen los elementos representativos de que estamos viviendo momentos de la mayor densidad y trascendencia histórica. La entrada del Ejército Rojo en Berlín y la batalla general de los ejércitos de las Naciones Unidas contra los últimos restos armados del nazifascismo entrañan la culminación victoriosa de una lucha universal de varios lustros contra el más peligroso foco de agresión y barbarie que jamás se haya presentado en la historia de los hombres. Estamos en el momento cumbre en que se alcanza triunfalmente el gran objetivo contemporáneo de la humanidad democrática y progresiva: en el momento de la derrota decisiva de las ne-

gras fuerzas del fascismo, expresión de las más brutales, inhumanas y sanguinarias modalidades del imperialismo de nuestros días. Para llegar a esta hora histórica, cientos de millones de seres lucharon durante largos años en toda la superficie del planeta. El camino del aplastamiento del fascismo, aún no recorrido enteramente, está cubierto de lágrimas, esfuerzos y muertes, de gestas y heroísmos indecibles, de tesón y fuerza moral inmovibles. En ese camino se han producido en momentos dados, avances y retrocesos, zigzags y oscilaciones, incomprensiones y debilidades. Pero, la conciencia y el temple de acero de hombres de todas las nacionalidades dotados de una profunda perspectiva histórica y de un certero conocimiento del desarrollo social han llevado a la humanidad democrática por encima de escollos y vicisitudes, a la victoria sobre la inmensa amenaza fascista. Apaciguamientos, Munichs e inconfesables maniobras fueron eliminados y vengados por la historia. Ciento que aún quedan residuos de estas nefastas actividades, pero deben ser considerados como las últimas ramas vivas que pasan a la 2ª.

LA HISTORICA ORDEN DEL DIA DE LA CAPTURA DE BERLIN

La Orden del Día emitida por el Mariscal Stalin con motivo de la captura de Berlín por el Ejército Rojo dice:
"Orden del día del comandante en Jefe Supremo, dirigida a los soldados del Ejército y Marina Rojos.
"Los soldados del Primer Frente de la Rusia Blanca, al mando del mariscal de la Unión Soviética, Zhukov, con la ayuda de los soldados del Primer Frente Ucraniano, al mando del mariscal de la Unión Soviética, Konev, tras de enconadas luchas callejeras, consumaron la derrota de los grupos alemanes en Berlín y hoy, 2 de mayo, se apoderaron totalmente de la capital de Alemania, Berlín, centro del imperialismo alemán y corazón de la agresión alemana.
"La guarnición de Berlín, que defendió la ciudad encabezada por el jefe de la defensa, general de artillería Webling, y su estado mayor, cesó la resistencia a las 3 p. m. de hoy, hora de Moscú; depuso las armas y se rindió.
"El 2 de mayo para las 9 p. m., hora de Moscú, nuestros soldados habían hecho prisioneros en la ciudad de Berlín a más de 70.000 oficiales y soldados alemanes.

"Para conmemorar la victoria, los cuerpos de la formación que se distinguieron especialmente en la lucha de Berlín, llevarán el nombre de "Berlín" y recibirán menciones especiales.
"Hoy, 2 de mayo, a las 11.30 p. m., hora de Moscú, y para celebrar el histórico acontecimiento de la captura de Berlín por los soldados soviéticos, la capital de nuestra patria, Moscú, a nombre de la patria, saludará con 24 salvas de artillería de los 324 cañones a los bravos soldados del Primer Frente de la Rusia Blanca y del Primer Frente Ucraniano.
"Por su excelente operación militar, deseo expresar mi agradecimiento a los soldados del Primer Frente de la Rusia Blanca y del Primer Frente Ucraniano, que participaron en la lucha que culminó con la ocupación de Berlín.
"¡Gloria eterna a los héroes que luchan por la libertad e independencia de nuestra patria!
"¡Mueran los invasores alemanes!
Mariscal de la Unión Soviética,
JOSE STALIN,
Comandante en Jefe Supremo".

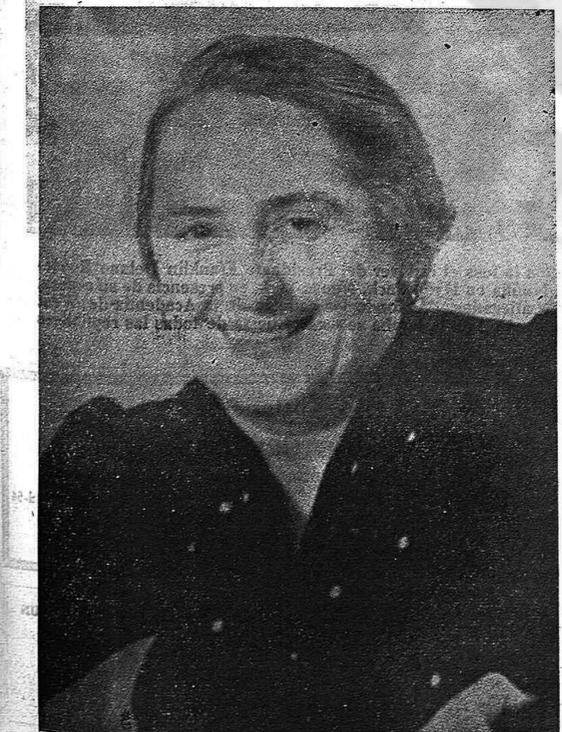
San Francisco debe ser un tribunal contra el franquismo

Están en pleno desarrollo las tareas de la Conferencia de San Francisco. La futura organización de la paz entre los pueblos debe salir de los acuerdos que en la misma se adopten. La humanidad entera vuelve los ojos hacia los representantes de las potencias allí presentes, y una interrogante de esperanza alienta en el pensamiento de los hombres democráticos: ¿Serán cumplidos los fines pa-

ra los cuales la Conferencia fue convocada? El sistema de seguridad colectiva contra las futuras agresiones por parte de las fuerzas que desataron la presente configuración se acometerá y resolverá de manera eficaz? Por nuestra parte decimos que, si en San Francisco no se quiere dar cabida al estudio del problema del fascismo español y no se condena de manera categórica al régimen san-

guinario de Franco y Falange, la solución del problema del fascismo en el mundo continuará, no será completa.
FRANCO ES UN ENEMIGO JURADO DE TODAS LAS NACIONES DEMOCRATICAS
A pesar de la máscara de "demócrata" con que Franco y la Falange quieren cubrir su averiado mercadería, para nadie constituye una sorpresa que el régimen que hoy esclaviza al pueblo español nació bajo las consignas totalitarias y empleó y emplea los mismos procedimientos de terror que Hitler y su Gestapo, Mussolini y su OVRA. Si Franco pudo llegar a imponerse al pueblo español durante los treinta y dos meses en que éste luchó con las armas en la mano en defensa de sus libertades, y las de todo el mundo, fué debido al empleo de la aviación alemana, la artillería teutona, las divisiones de "Flechas" italianas. Nadie puede ignorar, a estas alturas, que si no hubiera sido por tales aportaciones y por que a merced a la intervención de los apaciguadores del mundo entero y al nefasto "Comité de No Intervención" el Gobierno de la República Española no pudo adquirir en el extranjero los elementos indispensables para sostener la guerra contra la barbarie nazi-fascio-falangista, el pueblo español hubiera dado buena cuenta de los traidores que vendieron España, en un plazo de pocos meses. Franco es, pues, como dijo con acertada frase el periodista americano Owen L. Roche un zopilote, hijo de la gallina Mussolini y del zopilote Hitler.

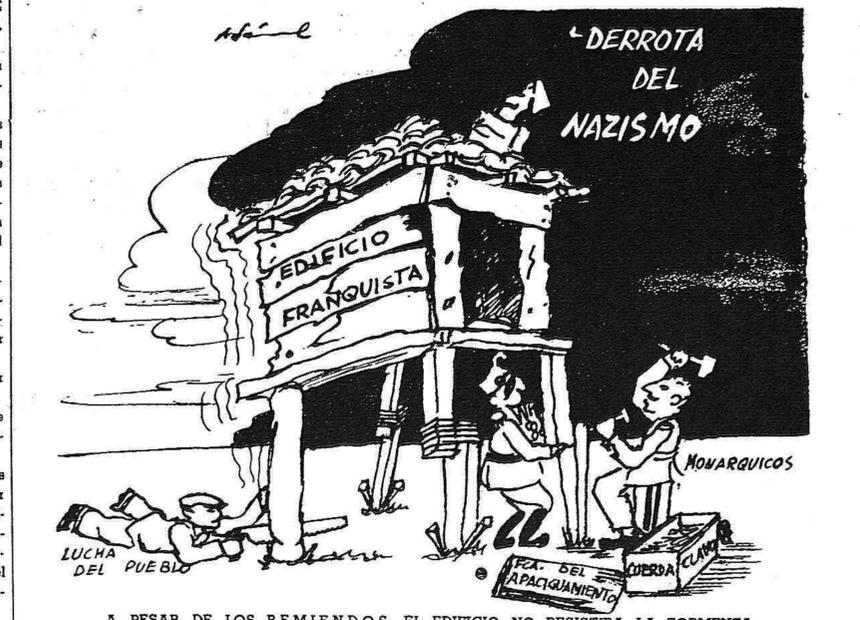
Reiterados ataques en su prensa y en sus discursos contra las "podridas democracias".
Difamación sistemática contra sus hombres de gobierno, tachándolos de judaizantes y masones. Uno de los libelos que Falange tienen en México acogió la reelección del llorado Presidente Roosevelt con un título a toda plana: "El triunfo del judaísmo".
Agresión contra la Gran Bretaña arrojando de Tánger a la administración británica y apoderándose de esa Zona internacional por un golpe de fuerza.
Campañas "imperiales" por la reconquista de Gibraltar.
Asaltos por miembros de Falange a los consulados británicos y norteamericanos en España.
Vigilancia del Embajador inglés en Madrid por miembros de la Gestapo, hasta tenerse que considerar como prisionero en la Embajada, según propias declaraciones del ex-Embajador Sir Samuel Hoare ante la Cámara de los Lores.
Positiva ayuda a los ejércitos de Rommel al amenazar a los ejércitos aliados desembarcados en África mediante el desplazamiento al Marruecos español de un ejército de más de medio millón de soldados, lo que sirvió para distraer fuerzas y dificultar las operaciones de Libia, Argelia y Túnez.
Utilización de bases en España para la campaña submarina contra la Gran Bretaña. (Pasajes, Galicia, Canarias).
Informes a los submarinos alemanes respecto de la navegación de "barcos" aliados, facilitados desde los Consulados españoles en América y por los barcos españoles.



NUESTRA QUERIDA CAMARADA DOLORES, EN FRANCIA
Mensajes recibidos de París dan cuenta de la llegada a esa ciudad de nuestra camarada Dolores Ibarruri, Secretaria General del Partido Comunista de España y querida dirigente del pueblo español. Cerca de la Patria y de nuestro heroico pueblo, la camarada Dolores hará sentir decisivamente el peso de su maravillosa inteligencia, de sus altas dotes de dirigente y de su amor al pueblo en favor de nuestra causa republicana y democrática. Desde este lado del Atlántico y con el ardiente deseo de cruzarlo pronto, enviamos a Dolores la más cariñosa salutación.

DELITOS DE FRANCO Y FALANGE CONTRA LAS NACIONES UNIDAS.
Franco no puede ser considerado en la Conferencia de San Francisco "sino como lo que es" y ha estado demostrando durante todo el curso de la presente contienda: como un beligerante que cubrió su descarada contribución a la causa del "Eje" con una aparente "neutralidad". Relatar toda su participación como beligerante en contra de las Naciones Unidas llevaría demasiado espacio. Por ello nos

DELITOS DE FRANCO Y FALANGE CONTRA INGLATERRA Y EE. UU.
Reiterados ataques en su prensa y en sus discursos contra las "podridas democracias".
Difamación sistemática contra sus hombres de gobierno, tachándolos de judaizantes y masones. Uno de los libelos que Falange tienen en México acogió la reelección del llorado Presidente Roosevelt con un título a toda plana: "El triunfo del judaísmo".
Agresión contra la Gran Bretaña arrojando de Tánger a la administración británica y apoderándose de esa Zona internacional por un golpe de fuerza.
Campañas "imperiales" por la reconquista de Gibraltar.
Asaltos por miembros de Falange a los consulados británicos y norteamericanos en España.
Vigilancia del Embajador inglés en Madrid por miembros de la Gestapo, hasta tenerse que considerar como prisionero en la Embajada, según propias declaraciones del ex-Embajador Sir Samuel Hoare ante la Cámara de los Lores.
Positiva ayuda a los ejércitos de Rommel al amenazar a los ejércitos aliados desembarcados en África mediante el desplazamiento al Marruecos español de un ejército de más de medio millón de soldados, lo que sirvió para distraer fuerzas y dificultar las operaciones de Libia, Argelia y Túnez.
Utilización de bases en España para la campaña submarina contra la Gran Bretaña. (Pasajes, Galicia, Canarias).
Informes a los submarinos alemanes respecto de la navegación de "barcos" aliados, facilitados desde los Consulados españoles en América y por los barcos españoles.



LA SUERTE DE LOS PRISIONEROS ESPAÑOLES

Se acerca el fin de Alemania nazi. El avance arrollador del heroico Ejército Rojo por el este, simultáneamente con el de las fuerzas anglo-norteamericanas por el oeste, está a punto de acabar con la bestia hitleriana en su propio cubil. Muchos pueblos han recuperado ya su libertad, han visto el suelo de su patria libre de fascistas. Cientos de miles de prisioneros soviéticos, ingleses, norteamericanos, franceses, belgas, checoslovacos y de otras nacionalidades han sido liberados de los siniestros campos de concentración hitlerianos por los soldados victoriosos de la Unión Soviética, Inglate-

por RAFAEL VIDIELLA
ría y Norteamérica y muchos miles más esperan ansiosos la hora de su liberación. Todos ellos, después de su penoso cautiverio, hallan y hallarán una patria amante, libre y cariñosa que les cuidará, amparará y mitigará sus dolores. ¿Y los prisioneros españoles? ¿Dónde, en qué lugar de la tierra, después de ser liberados, podrán cicatrizar sus heridas mortales y materiales? Naturalmente, esos españoles tienen una patria, España, bellísima por cierto; pero se la han usurpado Fran-

co y la Falange, lacayos de Hitler, con ayuda de los aviones, cañones y divisiones nazifascistas. Esos prisioneros españoles no pueden volver a España, a su patria, porque el poder extranjero, que no español, de Franco y la Falange los arrojó de ella con las bayonetas de Hitler y Mussolini. En Alemania hay alrededor de ciento cincuenta mil prisioneros españoles; más de cincuenta mil fueron llevados allí desde los campos de concentración franceses y los cien mil restantes fueron enviados desde España directamente al infierno nazi. El 22 de agosto de 1941, pasa a la 2ª.

Hitler y Mussolini ya recibieron su merecido histórico

FRANCO DEBE SEGUIRLES

Declaración de la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema

La Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional — ante las provocaciones inconfundibles que vienen realizando en las últimas semanas las fuerzas del apaciguamiento internacional empujadas por el demagoguismo, con el objetivo concreto de conservar un reducido nazi-fascista en la Península Ibérica y empleando los más arteros medios como son: el de fomentar y especular con la desunión de las fuerzas republicanas españolas — declara lo siguiente:

1o.—La Junta Suprema de Unión Nacional es una organización de combate que defiende la legalidad republicana española y que logró unificar, dentro del país, a todas las fuerzas democráticas y patrióticas que luchan implacablemente contra el régimen tiránico, satélite de Hitler de Franco y su Falange.

2o.—Es criminal pretender engañar a la opinión pública internacional, propagando una falsa desunión entre los partidos y organizaciones antifranquistas, dentro del país, que se encuentran indisolublemente unidas en la batalla contra Franco y que merecen, por su heroísmo, la ayuda exterior de los republicanos en la emigración y de todas las fuerzas democráticas del mundo.

3o.—Constituye un ataque al triunfo de la democracia en España, y a su paz interior en el futuro, el que algunos españoles en el exterior se presten al juego prouazi de Falange, presentando a la Junta Suprema de Unión Nacional

en España, por cuya existencia y desarrollo crean todos los días ante el verdugo innumerable patriotas, como una fuerza negativa ayudada por la reacción franquista. Asimismo es verdaderamente monstruoso el pretender lanzar ciego a las fuerzas gloriosas de los maquis españoles en Francia presentándolas, como una legión de aventureros sin contenido político y sin patriotismo.

En el pensamiento de todos los hombres honrados del mundo, que trabajan por la destrucción definitiva de la barbarie nazi-fascista, está bien gravado el importante papel que desarrolla la Junta Suprema de Unión Nacional en defensa de la democracia y la libertad. Todas las personas dignas condenan duramente esta vulgar difamación dirigida por Falange y por el nazismo en el exterior de su agonía histórica, con la finalidad de impedir una paz duradera y de perpetuar el virus nazifascista en los días complicados y difíciles de la post-guerra.

La Junta Suprema de Unión Nacional lanza su alerta a todos los republicanos españoles en el exilio para que combatan con severidad y entusiasmo las repugnantes maniobras incubadas en los centros internacionales pro-nazis, desarrolladas por la Falange y recogidas por algunos elementos podridos —afortunadamente muy pocos— de la emigración española.

Es natural que ante la inminencia de la Conferencia Internacio-

nal de las Naciones Unidas en San Francisco, cuando se van a echar los cimientos de una paz firme, cuando se va a procurar destruir al nazifascismo en su esencia y en su espíritu, más allá todavía de los campos de batalla, las fuerzas pro-hiliterianas que manejan en el campo internacional concentran en el problema de España su atención fundamental y recurren a los más ínicos movimientos de provocación, para impedir que se restablezca la democracia y la República Española.

Más aún se comprenden estos manejos nefandos por la intensidad de la lucha, que se extiende a toda España, por el desarrollo progresivo de la Unión Nacional y la insurrección, porque en todos los lugares del país, de monte a mar, estalla la repulsa, el odio y la batalla contra Franco.

Precisamente en estos momentos en que el pueblo español se apresta a destruir el poder tiránico del franquismo, cuando es inminente la destrucción militar del poder nazi, cuando se vislumbra la paz y el triunfo de la democracia, es perfectamente comprensible que todas las fuerzas oscuras del fascismo incrementen sus manejos y agudicen sus típicas provocaciones, especialmente en el problema español, uno de los puntos claves de la política internacional en estos momentos en que se trata de lograr una paz definitiva y democrática, basada en la libre decisión de los pueblos. Es perfectamente comprensible que to-

dos los elementos profascistas del mundo levanten la bandera anticomunista para sabotear la democracia e impedir la Unidad Nacional. Una vez más llamamos a todos los patriotas españoles en el exterior a fundirse en las fuerzas de la Unión Nacional para forjar un frente de batalla que recoja el magnífico ejemplo de las fuerzas antifranquista, que dentro del suelo sagrado de la Patria, bajo las banderas de combate de la Junta Suprema, luchan heroicamente en los ejércitos guerrilleros, en las ciudades, en los campos y en las fábricas, en las más terribles condiciones de la historia de nuestro país; aquellos españoles que sufren y luchan no podrán comprender fácilmente que los republicanos españoles en el destierro no aporten su cooperación entusiasta y decidida para contrarrestar, en la medida de sus posibilidades, todo tipo de maniobras y provocaciones dirigidas en la sombra por la Falange y sus amos nazis.

POR LA COMISION DE AYUDA A LA JUNTA SUPREMA
EL COMITE EJECUTIVO
 Dr. Pedro Carrasco; General Francisco Matz; Prof. Luis Soto; Lic. Salvador Etcheverría; Dr. Enrique Vega Trápaga; Dr. Leandro Pérez Urría; Serafín Aliaga; Miguel Prieto (pin-tor); Dr. Joaquín D'Harcourt; Eduardo Ugarte; Pablo Tremoya; Lic. Justo Tur; Profesora Estrella Cortich; Dr. Rafael de Buen; Dr. Cortés Comesaña.

Las banderas de...

viene de la la.

del tronco fascista destruido.

En la larga y difícil batalla contra el fascismo se han distinguido y se distinguen, por encima de toda agrupación social, los trabajadores del mundo entero. Los obreros y sus partidos y organizaciones políticas de vanguardia han sido y siguen siendo los hombres del combate, de la conciencia, del temple y de la perspectiva histórica. Ellos, en fraternal y coincidente relación con el gran país del socialismo, la victoriosa URSS, son los forjadores fundamentales de la victoria que ahora se logra. Otras masas ingentes de hombres democráticos y progresivos, de todos los credos y colores, han participado y participan con abnegación y valor en este gran desenlace. Pero, es la clase obrera mundial, sus grandes partidos de vanguardia, esa sexta parte socialista de la tierra, el sector humano que ha impedido el retroceso de la historia y ha garantizado y sigue garantizando el curso progresivo de los acontecimientos históricos.

Cuando los grandes hechos mundiales que se registran en estos días son puestos en relación con nuestra batalla por la reconquista de España, por la destrucción del fascismo en nuestra Patria, no se puede por menos que considerarlos como factores favorables de formidable magnitud. En pleno aplastamiento universal del nazifascismo, el poder fascista de Franco y Falange jamás podrá sobrevivir. Destruído el cañonazo el cuerpo y el corazón del pulpo fascista, sus tentáculos serán también finalmente exterminados. Es evidente que se retorcerán y lucharán cuanto puedan para tratar de escapar a su destino de muerte. Pero, será en vano. Muerto el pulpo, el esfuerzo complementario de los pueblos acabará con sus últimos desesperados y debilitados restos.

El pueblo español y todas sus fuerzas republicanas y democráticas, empeñados en lucha por la libertad de España, tienen en estos momentos profundos motivos de alegría, de esperanza y de vigorización de sus fuerzas y de su fe. En el cuadro de la historia de la batalla mundial antifascista ocupa nuestro pueblo un lugar de imperecedero honor y bravura. Dos lustros lleva España arma al brazo frente al fascismo mundial y nacional. Y ahora empuñamos el arma con redoblada energía para acabar cuanto antes. Las victorias de las Naciones Unidas iluminan y estimulan nuestra lucha. Sus vencedoras banderas en Berlín son anuncio y llamada a la batalla final victoriosa de España.

Ningún falso razonamiento ni interior ni exterior puede ser causa de desaliento o desconfianza en un solo republicano o democrata español. Las dificultades emanadas de la irresponsabilidad o de los inconfesables propósitos de algunas gentes divisionistas no pueden empañar jamás la perspectiva de la lucha y de la victoria de nuestro pueblo. Dicho con un refrán muy español, los árboles no pueden ocultar el bosque. Ningún mal árbol cizañoso, sabotador o divisionista puede ocultar la visión del bosque de millones de españoles antifranquistas, combatientes, guerrilleros, que no tardará en lanzarse al exterminio total del régimen de Franco y Falange.

Es evidente que los grandes hechos victoriosos de las Naciones Unidas vienen a restablecer la moral de combate de nuestro pueblo. En esta rápida fase final de la guerra cada jornada proporciona nuevos motivos de aumento del entusiasmo y combatividad de todo el movimiento antifranquista organi-

zado, de los valerosos republicanos y democratas del movimiento de Unión Nacional. Y, por el contrario, cada día trae también nuevos elementos hostiles para el régimen falangista, nuevos factores de crisis y de angustia. Para Franco y Falange, los acontecimientos actuales en el interior de la guardia hitleriana, el suicidio del nefando Hitler y la justiciera ejecución del monstruo de Mussolini, son hechos que vienen a anunciarles cuál va a ser su propio destino a manos del pueblo de España. Franco y los jerifaltes de su régimen fascista, lacayos y compinches de Hitler y Mussolini, tienen la medida y el espejo de su futuro en la inexorable suerte corrida por sus amos e inspiradores.

Pero, por encima del regocijo y alegría que producen estas victorias mundiales, cada antifranquista y republicano español debe sobreponer el sentimiento de cumplir los deberes que exige este histórico presente. Poco adelantáramos con que nos limitáramos a felicitarnos de los triunfos internacionales de la democracia. Estos triunfos sólo son un magnífico y poderoso complemento a nuestra causa liberadora. Para que ésta venza plenamente se requiere nuestro propio esfuerzo. Y es ahora cuando el esfuerzo del pueblo español debe alcanzar los más altos grados de efectividad y densidad en todo el ámbito nacional.

Las Naciones Unidas y Europa entera nos marcan la pauta de nuestra conducta y de nuestra acción. Ejércitos y pueblos rematan al nazifascismo en formidable lucha. Millones de democratas y patriotas europeos han ido levantándose en un país tras otro contra los regímenes fascistas que padecían. En estos mismos días, el pueblo italiano acaba de dar una heroica lección. La acción insurreccional se ha evidenciado en toda Europa como arma de rápida y efectiva victoria. Los movimientos insurreccionales han demostrado cumplidamente ser el medio seguro de liberar a los pueblos y de evitar tanto la destrucción de las riquezas nacionales como la posibilidad de maniobras enemigas de supervivencia o los peligros de la guerra civil.

Este es nuestro camino. Hemos de forzar la marcha para desencadenar en toda España, sobre la base de la más sólida unidad republicana y nacional, sobre la base de la organización más férrea de gigantescas masas nacionales, sobre la base de la integración y acción dirigente del Gobierno de la República, LA INSURRECCION NACIONAL LIBERADORA.

Para forzar esta marcha no debe quedar hombre, aldea o ciudad de nuestra Patria en el que se amide el peligroso espíritu de la pasividad. Toda actitud expectante o cualquier incitación a la inacción constituye una forma de apoyo al régimen opresor. Y lo que se precisa es acción, acción y acción. Sólo la acción puede salvar a España abatiendo al fascismo. De ahí que no debe quedar un solo punto en España donde no se realice toda la acción que sea posible. En la ciudad, en el campo y en los montes, el problema cardinal es el de la acción combatiente que se exprese en millares de hechos de lucha de toda forma y modalidad. Es por medio de esta acción múltiple, extensa y vigorosa como habrá de ser acelerado el desarrollo de la situación, el curso de los acontecimientos internos y el desencadenamiento de la insurrección nacional que haga triunfar la República y la libertad en España.

San Francisco debe ser...

viene de la la.

contra la Unión Soviética.

Agresión armada contra la URSS. por medio de la División Azul.

Persistencia en la agresión mediante la reorganización de las maltrechas fuerzas de la División Azul creando las "Compañías especiales".

Discursos de Franco prometiendo el envío de un millón de hombres a defender Alemania en caso de que Hitler lo necesitara, (La lucha del pueblo español desvaneció este sueño del siniestro enano).

Condecoración a los criminales que más se destacaron por sus bestialidades durante la campaña en Rusia.

Honores a los participantes en la campaña del frente oriental desfilando en las paradas de Franco en "lugar de honor".

Suministro de víveres y minerales así como de máquinas y armas a su amo y señor, Hitler.

EL FRANQUISMO ULTIMO BASTION DEL FASCISMO EN EUROPA

La "democratización" de Franco no es más que una burda maniobra para poder encubrir la ayuda que está prestando al régimen nazi. La evasión de capitales de Alemania y su inversión en industrias en España y Argentina para poder financiar el "nuevo movimiento" que ya comienzan a gestar esos monstruos de la humanidad que nunca se cansarán de vertor sangre, es cosa que todo el mundo conoce y a la que no se puede dejar pasar sin tomar las oportunas contramedidas. El trasiego de personalidades importantes del régimen nazi para instalarse en España o para dotarles de documen-

tación española a fin de que en América puedan seguir vegetando hasta que llegue el momento propicio para desencadenar la nueva conflagración son hechos que están al alcance de todo el mundo. Que nadie quiera hacer de estos hechos oídos de mercader. Durante nuestra contienda nos cansamos de gritar fuerte, para que todos nos pudiesen oír, que la lucha en España era el comienzo de la guerra mundial. Ahí están las consecuencias de no haber querido escucharlos. Y hoy decimos que los magnates principales del nazismo se esconderán en España si para ello no se toman las oportunas medidas. Se señala la presencia en Madrid del ayudante de Hitler Albert BORMANN. ¿Para qué? ¿No sucederá que en tanto que el "doble de Hitler" señale la presencia del Führer en Berlín, el verdadero Adolfo esté en lugar más seguro? El fascismo quiere convertir a España en el nuevo trampolín para la difusión de sus doctrinas, para la incubación de nuevos agentes, para reponer fuerzas y luego lanzarse con mayor ahínco a su criminal tarea.

¿QUE DEBE HACER SAN FRANCISCO CON FRANCO?

En San Francisco no se pueden quedar sin enjuiciar y sancionar las responsabilidades fascistas del régimen de Franco y la Falange, San Francisco debe declarar régimen nazi y hostil al régimen que impera en España. Los gobiernos y los pueblos de todo el mundo democrático, que tantos sufrimientos han padecido, que tanta sangre han tenido que verter para conseguir aplastar a la bestia nazi, no pueden dejar a medias su labor. Deben extirpar el cán-

cer de raíz. No pueden practicar por más tiempo la política de taparse los ojos y los oídos. Si tal hicieran los dolorosos esfuerzos que los ejércitos aliados han hecho en los campos de batalla serían estériles. Los millones de muertos, lo más florido de nuestra generación, que dieron su vida por la causa de la libertad, habrían caído en vano. Pretender que San Francisco no es el lugar para enjuiciar a Franco y sus criminales es una puerilidad o algo mucho peor. Que los representantes de los gobiernos de la América Latina consideren el caso con vistas al presente y a su futuro. El hecho de que el final de esta guerra llegue sin que, por fortuna, el suelo americano no haya sido asolado por la contienda, no quiere decir que si hoy se cierra los ojos al peligro no se toquen mañana las consecuencias en forma lamentablemente trágica. El nazismo se está situando en nuestro Continente, afincándose en él a través de España y la Argentina. La única manera de detener la progresión de esa siniestra maniobra es acabar, a rajatabla, con tales regímenes fascista.

EN SAN FRANCISCO DEBE ACORDARSE LA AYUDA AL PUEBLO ESPAÑOL

La mejor forma con que la Conferencia de San Francisco podrá abordar la extirpación del cáncer nazi-fascista de toda la faz de la tierra es ayudar al pueblo español en su lucha contra Franco y

Falange. El pueblo español fué el primero en luchar contra los regímenes totalitarios. En nuestra guerra patria dieron su vida más de dos millones de seres por la causa de la democracia. El esfuerzo del pueblo español por la causa que defienden las Naciones Unidas es, pues, similar, cuando no superior en cuanto a sacrificios humanos, al de la propia Inglaterra. Nadie puede poner en duda que nuestra sangre ha sido derramada por la misma causa. Hace falta, por tanto, que reconociendo nuestro inmenso sacrificio en lo que vale, se nos conceda cumplida satisfacción. Es preciso que se comprenda que la guerra no podrá considerarse terminada, ni la paz restablecida en Europa, mientras el fascismo español, guardia del fascismo alemán, no sea barrido del solar ibérico. La Conferencia de San Francisco debe, si en verdad quiere sentar las bases de una paz firme y duradera, condenar de manera inequívoca el régimen de Franco y Falange y reconocer los derechos que el pueblo español tiene adquiridos para ser el árbitro de sus destinos. La República Española y sus órganos de gobierno deben ser apoyados en la Conferencia de San Francisco y de este modo consolidar de manera firme el futuro de paz y de progreso para todos los pueblos libres que es la tarea ingente que hoy acometen en la bella ciudad de California los representantes de las Naciones Unidas.

La suerte de los...

(Viene en la 1a. pág.).

otra prueba más de la ayuda de España falangista a Hitler, firmaron un convenio Pelayo García Olay en representación de Franco y Herr Gustav Roediger en representación de Hitler, por el cual el primero se comprometía a entregar al segundo cien mil obreros españoles calificados. Esos cien mil obreros españoles no fueron voluntariamente a Alemania; a unos se les obligó a ir amenazándoles con graves represalias personales y familiares y a los más se les sacó de los cárceles, presidios y compañías de trabajo, donde el siniestro odio de Franco y de la Falange les tenía hundidos por haber defendido su patria española contra el nazismo y los usurpadores Franco y la Falange.

Esos cien mil obreros españoles realizan en el infierno hitleriano trabajo de forzados, igual que los cincuenta mil sacados de los campos de concentración franceses. Esos cien mil obreros españoles que junto a sus compañeros rusos, ingleses, norteamericanos y franceses se ven obligados por los alemanes a cavar trincheras en las primeras líneas, a servir de escudo en ellas o a trabajar encadenados en las fábricas nazis, el día de su liberación no podrán

volver a su España porque Franco y la Falange les aguardan con las horcas preparadas.

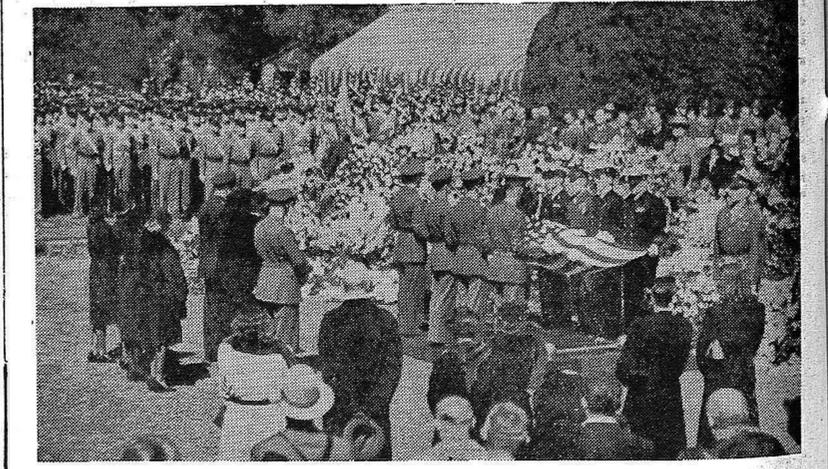
¿Adónde irán esos ciento cincuenta mil patriotas españoles que fueron los primeros en derramar su sangre luchando contra los nazifascistas y, como dijo el Mariscal Stalin, por "la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva"? ¿A España no pueden volver mientras no sean arrojados de ella sus siniestros verdugos. No hay duda de que el pueblo español, amante de su independencia y de su libertad, arrojará a Franco y a la Falange del poder y de España, porque son un poder extranjero que no deja vivir a los españoles en España. Pero la liberación de esos ciento cincuenta mil prisioneros puede ser anterior a la caída de Franco y de la Falange y la verdadera España democrática pide que los pueblos libres, hasta el momento en que aquellos puedan retornar a su patria liberada, los atiendan y los prohíjan. La Unión Soviética, México y Francia han dado asilo a muchos miles, pero esos ciento cincuenta mil que la inmediata derrota del nazifascismo está a punto a liberar, son un preciado tesoro que necesita España para su reconstrucción y encauzamiento por las vías de la democracia y del progreso.

ra que su aportación no falte a la solución de los problemas planteados. Y hoy, esta aportación tiene que manifestarse en hechos positivos que redunden en un esclarecimiento de las perspectivas generales y en la puesta en marcha de todos los recursos de nuestra causa. Es necesario sentir que la raíz de toda nuestra fuerza, que el peso de toda nuestra argumentación hemos de encontrarlo en la lucha que nuestro pueblo libra en el interior del país. Sobre cada dirigente republicano pesa la responsabilidad de valorizar esta lucha, de auspiciarla, de ayudarla por cuantos medios estén a su alcance. Y la mejor forma de hacerlo es contribuyendo de forma inmediata a plasmar la unidad de las fuerzas republicanas. Trabajar por la unidad, hacerla posible, apartar los obstáculos que se levantan en su camino, es una tarea que incumben a los dirigentes de todos los partidos por igual. El logro de la unidad no puede ser fruto de los esfuerzos aislados de un solo partido, tiene que ser resultado de una decisión conjunta, de una voluntad unánime que, convergiendo de los distintos sectores, venga a plasmar con la rapidez deseada el instrumento de la unidad.

La causa republicana está hoy angustiosamente necesitada de la actuación del gobierno republicano. Gobierno que impulse, coordine y ayude a la lucha del interior del país, que defienda el derecho de

España en el concierto internacional, que recabe la solidaridad de los democratas del mundo para nuestra causa. El deber de todo dirigente republicano es remover los obstáculos que han venido anulando la actuación del gobierno de la República, reforzarlo, ampliarlo con el apoyo y el soporte de todas las fuerzas republicanas unidas, y dotarlo de la autoridad que necesita para llenar la trascendental misión que sobre él recae. Nada puede explicar que estos objetivos no sean llenados mediante la acción inmediata y decidida de todos los hombres que sienten sobre sí la responsabilidad del papel de dirección.

El Partido Comunista de España tiene a este respecto una ejecutoria meridiana. Inconscientemente ha planteado la necesidad de trabajar y de luchar, porque sólo en ese camino ha visto siempre la solución del problema de España. El Partido Comunista ha dedicado todos sus esfuerzos a plantear la necesidad de la unión más estrecha de las fuerzas republicanas españolas, y no ha cesado un solo momento de llamar a la inteligencia entre ellas, consciente de que la participación de todos es necesaria para crear un efectivo instrumento unitario. Ni un solo día ha cesado de requerir al gobierno de la República, a los dirigentes republicanos de todos los partidos para que actúen, ofreciendo el soporte de toda su fuerza dentro y fuera del país para una política común que enraizada en los inte-



Momento en que fué bajado a la fosa el cadáver del Presidente Franklin Delano Roosevelt en el cementerio de la familia en Hyde Park, Nueva York, en presencia de su esposa, uno de sus hijos y parientes allegados. Al fondo los cadetes de la Academia de West Point forman la guardia de honor. En la tumba se mezcló tierra de todas las repúblicas americanas.

Cortesía de
AMAURY MUÑOZ
 VULCANIZADORA PACKARD Y ANEXO
 Ericsson 13-15-97 México L-10-54

Atenas No. 10, México, D. F.
 LA MAS MODERNA RENOVADORA

SI SE ROMPIO SU TRAJE O ABRIGO LE GARANTIZAMOS UN ZURCIDO PERFECTO.

Sullivan 83 Dep. 2
 TEL. ERIC. 16-40-83.

BORDERAS
 V. Carranza, 43-Dep. 1 • Tels.: 12-58-51

Ayudad a la Junta Suprema

QUE QUIEREN Y QUIENES SON LOS REACCIONARIOS MONARQUICOS

Estamos asistiendo a los estertores del fascismo, en todo el mundo, coronándose así, con la derrota del enemigo más cruel y osado que ha tenido la humanidad, una larga etapa de dolores y de muerte, en la que las grandes masas antifascistas han hecho sacrificios sin cuento y han sufrido las persecuciones más inhumanas.

La muerte del fascismo en toda la inmensidad de la tierra, debe ser total y definitiva, para que los sacrificios que costó su derrota no sean estériles. Total y definitiva, quiere decir que no quede en ningún rincón de la tierra un resto, claro o encubierto, de este régimen odiado y maldito acabanado así definitiva y totalmente con lo que ese régimen representaba y con lo que tratan de esconder aún sus valedores, cómplices y corifeos en sus esfuerzos desesperados por subsistir. Nos referimos, como puede pensarse, especialmente al caso de España, que —no por mucho repetirlo lo diremos bastante— es el país que primero rompió sus armas contra el fascismo invasor y el que sigue luchando, en una lucha dolorosa y heroica, contra el falangismo cerril que representan Franco y sus suyos. Cuando el finado presidente Roosevelt afirmaba, en una de sus declaraciones más terminantes, que la paz del mundo no sería plena, ni posible, ni duradera mientras hubiera un solo país donde se refugiara los residuos del fascismo, creímos los antifascistas españoles que la alusión era dirigida bien directamente al franco-falangismo español. Porque no puede dudarse de la exactitud de las palabras del ilustre estadista americano: la paz, con reductos fascistas, será una paz falsa, vergonzosa, escarnecedora para los que lucharon contra todo lo que representa el totalitarismo en cualquier de sus manifestaciones. Y si el reducto fascista fuera España sería una burla sangrienta para el valiente y ejemplar pueblo español y una amenaza, además, para todo el mundo. Porque España es el Mediterráneo, es el Estrecho de Gibraltar, es la avanzada occidental de Europa, en medio de las comunicaciones entre dos continentes. Aparte de lo que España representa, por su influencia indiscutible, en los países americanos de habla española.

Por eso, los que sentimos el dolor de España, los que hemos hecho del deber de seguir luchando para salvarla del infierno franquista, el fin de nuestra vida, abominamos de las farsas del "caudillo" degenerado y falaz; de los que le secundan encubriendo los crímenes innumerables de su régimen con la cartulina de un democratismo en el que nadie cree y hasta de los que creen en el viraje del odioso tirano del pueblo español. Y rechazamos, así mismo, cuantas soluciones de transición o de cambio se ofrezcan y, entre ellas y principalmente rechazamos ese intento de restauración monárquica que se ve con tanta simpatía por personas y por círculos de otros países, creyendo que, con la aparición, en el tablado español, ya enrojecido por la sangre del pueblo, de un reyuelo de opereta, estarán pacificadas las conciencias, heridas hasta lo más profundo, y saldadas las deudas de dolor y de miseria.

LA MONARQUÍA, PASADO DE NEFASTA HISTORIA

El pueblo español odia la monarquía. Deben entenderlo bien los que todavía abren los ojos de admiración y arbo cuando piensan en que pueda volver a España un continuador de la tradición nefasta de los Borbones. El pueblo odia ese régimen y esa dinastía y hará cuanto pueda para evitar que le sea impuesto de nuevo. Y las razones de su odio son bien claras. En el pasado y durante siglos la monarquía borbónica depauperó al pueblo español, le esquilmo, le llevó a la ruina. En el presente, decir monarquía en España es decir analfabetismo, miseria, explotación. Es la visión trágica del Barranco del Lobo, de Monte Arruit. Es la "semana trágica" de Barcelona. Es la Dictadura de Primo de Rivera. Es la "Unión Patriótica" con sus pistoleros a sueldo. Es la "ley de fugas", aplicada de manera inmisericorde a cuantos se oponían valerosamente a la corrupción que asfixiaba al pueblo. Es, en fin, la "corte de los milagros" en la que los señores depravados de la aristocracia y, a la cabeza de ellos el rey y su familia de enfermos y degenerados, pisoteaban los derechos del pueblo; gobernaban, o mejor desgovernaban, a sus espaldas ese régimen y esa dinastía y le sumían en la desesperación y en la miseria.

do el pueblo español está limpio, inmaculado por unos largos años de dolor y de sacrificio, se piensa en darle satisfacción con una vuelta al régimen monárquico que él mismo echó de España con la fuerza y la pureza legal de sus decisiones soberanas. Hoy son los mismos políticos a sueldo de una monarquía degenerada, quienes intentan la restauración. No, no habrá monarquía en España. Porque estamos seguros de nuestro pueblo lo afirmamos rotundamente así.

¿QUIENES CONSPIRAN POR LA MONARQUÍA?

¿Quiénes son los que se hallan en la vanguardia de esta maniobra que trata de que España continúe encadenada, cambiando solo el nombre del régimen pero siguiendo la tiranía que actualmente lo explota y pretende esclavizarlo? Son, en primer lugar, los que, desde sus comienzos, apoyaron la instauración y la consolidación de la dictadura franco-falangista. Los que, desde la iniciación del levantamiento de la más turbia reacción española, capitaneada por un general cobarde y traidor, lanzaron a los cuatro vientos las excelencias del fascismo español, que había de ahogar en sangre las ansias y aspiraciones libertadoras de los españoles. Los que, cuando el pueblo se levantó contra la invasión extranjera y contra los miserables que la habían hecho posible, acompañaban a Franco y sus huestes en los desfiles espectaculares, disputándose los lugares de primera fila, para que se les viera cerca, bien cerca del "caudillo". Son los que cuando, el ahora "pretendiente" al trono de España, D. Juan de Borbón, escribió al "generalísimo" aquella carta que bastaría para deshonrarle para siempre, en la que se ofrecía, como marino experto formado en la real marina británica, para luchar contra los españoles y destruir al pueblo a cañonazos, alzaron sus voces de lacayos serviles, deshaciéndose en alabanzas al "caudillo" que tan bien supo sortear la situación que el pretendiente planteaba. Son, en fin, el Duque de Alba, Antonio Goicoechea, Aunós, Ventosa, Cambó, para no citar más que los que aparecen más destacados como figuras en esta intriga, en la que se juega el destino de nuestro pueblo.

UNA FIGURA DESPRECIABLE

Creemos que ninguno de los citados necesita presentación. Los españoles decentes y de sentido común los conocemos bien. Pero para los desmemoriados conviene decir que ese "gran señor" que es el Duque de Alba, es hoy, lo fué ayer y lo será mañana, un mal español. Desprecia a España, por pobre, miserable, inferior a su rango y a sus exigencias de vástago degenerado de una estirpe aborrecida. Por eso huye de España, de la que permanece ahora y antes ausente, la mayor parte del año. Su matrimonio, a toda pompa, con una "nueva rica" de la aristocracia im-

provisada, fué en Londres. Allí ha vivido, ha gastado su dinero, ha paseado su pobre organismo depauperado y macilento. Pero de España vive. Explotando a sus jornaleros y trabajadores de sus tierras que se extienden por todos los ámbitos de España. En ellos el noble sudor de sus asalariados, le cunda día a día el terruño que a ellos, a los campesinos, les da escasamente para el pan y la sal. Este es uno de los que quieren que vuelva a España el pretendiente. Este es uno de los monárquicos fervientes que, al lado de Franco, desde el principio de la sublevación, apoyándole, haciéndole la merced a su aboleo, de sus pergaminos, hoy reniega de él porque ya advierte que el franquismo se hunde y desea defender sus enormes intereses, sus tierras, su explotación de los campesinos españoles, su cargos en el extranjero pagados de manera pingüe, con el dinero de los españoles.

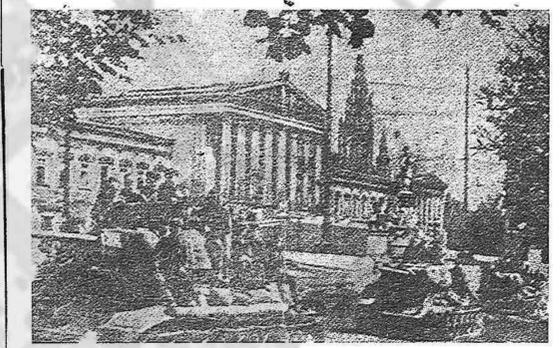
RATAS ASUSTADAS

Pero hoy aún más ratas en esta desbandada de la nave franquista en trance de hundimiento. Antonio Goicoechea, el hoy director del Banco de España —cango de substancia de remuneración y largas prebendas— es un ilustre jefe de las decadentes huestes monárquicas. Tan fiel y leal a la tradición de los Borbones que hoy, cuando lleva ya largos años de apoyo al franquismo y cuando este le ha premiado poniéndole al frente de la primera institución bancaria de la Nación, pero cuando advierte que el franquismo va a dejar pronto de ser negocio para sus servidores escribe al pretendiente, cuando éste pide a Franco que se vaya, diciéndole que, "desde el alto puesto que ocupa crear este en condiciones de servir a la monarquía, que es desde siempre el amor de sus amores". La jugada es de ser llo monárquico inconfundible: servir a un amo platinicamente, sin duda, pero sin soltar lo que el otro otorga por unos servicios y una pleitesía ilimitada. Este es otro de los monárquicos que hacen el juego al pretendiente, que de su Patria solo conoce el nombre. Un monárquico, sublevado contra la monarquía, como joven maurista

cuando ésta desairó a D. Antonio Maura; servidor vergonzante como asambleista de Primo de Rivera. Y ahora servidor otra vez del traidor Franco y dispuesto a seguir explotando al pueblo con el nuevo rey que los españoles no tolerarán que les sea impuesto otra vez. De Aunós basta recordar esto: su actuación en los años de la dictadura primo riverista como miembro de un ministerio. Es él, pues, un participante en todos los desmanes de aquellos siete años indignos. Sacó su buena tajada de aquella época que le permitió instalarse en la Argentina como socio activo de una fuerte empresa explotadora de las comunicaciones subterráneas de Buenos Aires. Después llegó al falangismo con una técnica depurada para cortar las libertades del pueblo. Y una prueba de su pericia la tuvimos cuando los nazis le encargaron una delicada misión, justamente a la Argentina, para preparar la quinta columna y los servicios de espionaje del Eje en toda América de habla española. Ahora Aunós cumplida su misión junto a Franco, quiere volver a servir al rey, quiere como los otros, salir, sin perder y si es posible ganando, de la vil situación del falangismo. Son estos hombres y otros, como los Ventosa y Calvet, los Cambó —peligrosos tiburones de la industria sin entrañas— los turbios defensores de los grandes terratenientes explotadores de los trabajadores del campo; del alto clero que odian la vitalidad y audacia de nuestro pueblo contra sus verdugos; de los militares franquistas que han llenado su vida de oprobio y deshonor; de los banqueros cuya ambición y vanidad ha destruido la economía española, todos ansiosos de buscar su salvación en un nuevo régimen de explotación y de ignominia. Son los representantes de la más abyecta y aborrecida reacción que ahora, ayer y mañana son los enemigos declarados del pueblo.

ESPAÑA ES REPUBLICANA

Pero éste no se dejará engañar. Ha aprendido, sufriendo y muriendo y, por eso está ojo avizor y oído alerta contra la maniobra monárquica que, junto a otras, tratan



El Ejército Rojo pasar ante el Parlamento austriaco en Viena. La rapidez con que fué ocupada la gran ciudad impidió que los nazis produjesen serios daños.

LA JUVENTUD DE CUBA Y CHILE CONTESTA A LOS FALANGISTAS ESPAÑOLES

Después de una nota provocadora e hipócrita de los falangistas del llamado "Frente de Juventudes" a los jóvenes de toda América, el movimiento juvenil de los principales países americanos ha respondido adecuadamente. Tras la respuesta de las principales organizaciones de la juventud mexicana, publicamos ahora las que dan los movimientos juveniles de Cuba y Chile.

El documento de los jóvenes cubanos y españoles dice:

Nosotros, representantes de organizaciones juveniles cubanas y españolas, unidas fuertemente en la lucha por la democracia mundial y la derrota del nazi-falangismo, queremos traer ante esta Reunión de Ayuda al pueblo español, organizada por el Patronato de Ayuda al Pueblo Español, nuestra adhesión más fervorosa y nuestro más firme propósito de luchar decididamente por el derrumbamiento de la oprobiosa dictadura falangista de Franco y el restablecimiento de la gloriosa República Española.

Para lograr esto, para que España quede comprendida dentro de los beneficios que ha de reportar al mundo la derrota del fascismo, los jóvenes cubanos y españoles entendemos y proclamamos:

1o.—Nuestra adhesión y ayuda al movimiento de resistencia interior de España.

2o.—La necesidad de unificar todas las fuerzas nacionales, dentro y fuera de España, contra Franco y Falange.

3o.—La necesidad del rompimiento de Cuba y de todos los países democráticos del mundo con el

régimen nazifalangista que oprime al pueblo español.

4o.—Nuestra repulsa a la funesta política de "apaciguamiento" que quiere dejar en pie a los gérmenes del fascismo internacional.

5o.—Nuestra más viril protesta contra los asesinatos y el terror que se ha recrudecido recientemente en España.

¡JOVENES CUBANOS! ¡JOVENES ESPAÑOLES!

Estas urgentes tareas reclaman nuestro esfuerzo unido.

El triunfo de la democracia mundial no será completo hasta que España sea liberada del fascismo.

La colonia española de Cuba y todo el pueblo cubano deben estrechar sus lazos por la libertad de España.

¡Viva la República Española! ¡Muera el fascismo!

POR LA F.U.E. (Comité Universitario por República Española): EDUARDO CORONA, ARMANDO LOPEZ Y ROLANDO MASFERRER,

por la Asociación de Alumnos del Plantel Jovellanos: MARIANO BALLESTEROS FERNANDO MARTINEZ Y RAFAEL PALACIOS, por la Asociación de alumnos del plantel Concepción Arenal: PRIMO FERNANDEZ, R. GONZALEZ Y MANUEL PICANES, por la Ass. Hashomer-Hatzair: I. E. SALIKSTON, por la Unión Juvenil Hebrea; ARON RADLOW, por la Juventud Abecedaria: FRANCISCO BLANCO Y GUIDO ADLER, por la Juventud Socialista: ELIAS RESCALIA, ABELARDO ADAN Y CARLOS FRANQUI, por la Juventud Evangelista: PEDRO VICENTE AJA, por la Comisión Juvenil de la C.T.C.: JULIO MACHADO Y ARSENIO MENEZDEZ, por la Sección Juvenil de la Casa de la Cultura: JOSE SOBRADO, HORACIO ORTIZ Y LUIS ORTIZ, por la Juventud Combatiente Española: ANTONIO RUIZ HIDALGO, FEDERICO ALVAREZ, JOSE PUERTOLAS Y ANTONIO BUJAN.

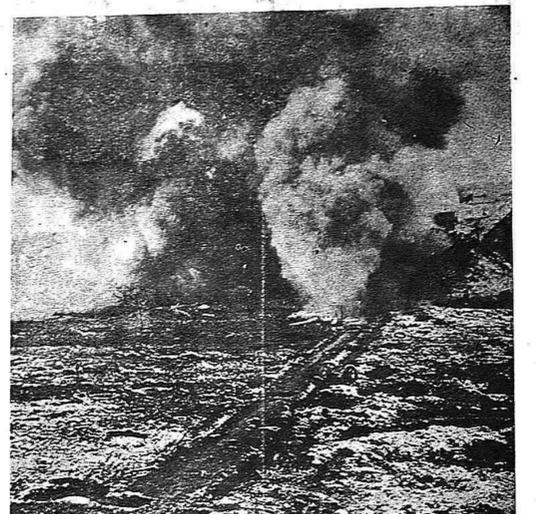
Declaración de la juventud chilena:

Por su parte el movimiento juvenil de Chile, contestó con el siguiente documento:

"Ante la derrota inevitable de Hitler y su pandilla, temblan los monigotes que el fascismo logró imponer en diferentes países, con el fin de cumplir sus planes de sojuzgamiento y de esclavización del mundo. El caso más claro es el que sienta Franco y Falange, ante los avances de las Naciones Unidas en los frentes de guerra, y el incremento, desarrollo y con-

solidación del movimiento de Unidad del pueblo y de la Juventud Española.

Los guerrilleros, que durante años han desafiado la muerte, la cárcel y las torturas, los que en la guerra de liberación de 1936 a 1939 no hicieron más que templar su espíritu de lucha y de combate, son los mismos héroes populares que nuevamente se están unificando en todos los lugares de España, y componen las guerrillas que se multiplican a través de todo el



Una bomba americana de 650 libras de TNT, colocada por los zapadores norteamericanos, pulveriza una casamata nazi en el centro de Alemania.

Cortinas de humo en el Pacífico y bayonetas en la frontera francesa

por JOSÉ RODRIGUEZ

Radio Londres transmitía el día 20 de marzo que "a juzgar por las noticias recibidas en los últimos días en Londres, es posible que el General Franco declare la guerra al Japón", como consecuencia de las ferocidades cometidas por los japoneses contra la población española en Filipinas.

Asistimos a una desenfadada campaña propagandista desde la radio y la prensa falangistas. El día 22 de marzo Radio Nacional decía que "la ferocidad japonesa se ha puesto de manifiesto contra la vida y la hacienda de súbditos españoles en Manila", y hablaba de doscientos cincuenta habitantes españoles muertos y de gran cantidad de destrozos causados a los bienes de la colonia española. El editorial del órgano central de Falange, "ARRIBA", del 14 de marzo, dice que la preocupación de España por el peligro comunista produjo una falsa suposición de las perspectivas de España en relación con los sucesos del Lejano Oriente, pero que los comunicados muestran con claridad lo que ocurrió allí a los españoles.

Y de esa campaña propagandística de la prensa y la radio falangista, han tomado motivo grandes diarios de todos los países para hacer las más variadas deducciones. Unos apuntan que, con ese paso, Franco intenta convertirse en un aliado de Inglaterra y conquistar un puesto en la futura Conferencia de la Paz, que hasta ahora se le ha negado reiteradamente. Otros señalan que tal decisión es tardía y que no puede hacer cambiar el concepto que las democracias tienen del régimen fascista de Falange.

Lo que a primera vista resulta incomprensible en todo eso es por qué Franco acusa ahora a sus amigos transoceánicos de crímenes y asesinatos que han cometido en común. En Filipinas han muerto millares de norteamericanos, espa-

ñoles y de otras nacionalidades, aparte de decenas de millares de indígenas por las venas de los cuales corría sangre española; fueron asesinados sacerdotes y misioneros españoles que desde hace años vivían estrechamente ligados a la población local y eso no ha ocurrido en el último momento, sino desde el primer día de la ocupación japonesa. Franco y su Gobierno poseían esos informes y los guardaron silenciosamente. El Conde de Jordana, entonces Ministro de Negocios Extranjeros, envió un telegrama de felicitación al quisling filipino Laurel.

El actual cinismo de Franco resalta con mayor nitidez si se tiene en cuenta que la organización falangista en las Filipinas y el cónsul español en Manila, José del Castaño, tomaron parte activa en la persecución y asesinato de patriotas filipinos, de súbditos norteamericanos y de otras nacionalidades y de españoles que por ser demócratas estaban compenetrados con la justa causa del pueblo filipino. Los méritos de la organización falangista fueron tan relevantes que fué condecorada por el Mando Japonés.

Razón sobrada tenía el senador norteamericano Coffe para decir hace poco tiempo en la Cámara de los Estados Unidos: "El Gobierno norteamericano tiene pruebas suficientes para declarar criminal de guerra al cónsul español en Manila. El citado cónsul, llamado José del Castaño, conocido dirigente de Falange, colaboró con los japoneses en la persecución y represión del movimiento de resistencia en las Filipinas; fué el único cónsul que entregó a los japoneses listas de súbditos norteamericanos que se había distinguido en la lucha contra los invasores nipones".

Uno de los objetivos de la nueva campaña de Franco salta inmediatamente a la vista: es la continuación de su vieja línea, inspirada por Berlín, de introducir cuñas entre los Aliados, tratando de producir escisión en el bloque de las potencias democráticas. Pero otro no menos importante en los momentos actuales es el de tender una

cortina de humo que encubra sus propósitos, desviando hacia los problemas del Pacífico el centro de atención de la opinión pública mundial, en relación con la política de España falangista y ocultando su ayuda descarada a Hitler y sus preparativos para intervenir en la política europea.

Franco habla del lejano Pacífico y calla lo que está realizando en la frontera francesa en las espaldas de los ejércitos ingleses y americanos en la espina dorsal de Francia. Franco ha concentrado en los Pirineos más de 300,000 soldados de su ejército, 50% aproximadamente de sus efectivos, y mantiene en el Marruecos español una fuerza de 150,000 hombres, es decir, 25% de los efectivos de su ejército; ha reorganizado los mandos de las regiones militares, unificando bajo un solo Estado Mayor los tres ejércitos desplegados en los Pirineos, que mandan los Generales Yagüe, Dávila y Solchaga. Franco continúa abasteciendo con sus barcos, en viveres y municiones a las guarniciones alemanas cercadas en La Rochelle, Lorient, Saint Nazaire, etc.

¿Contra quién están dirigidas todas las acciones de los falangistas, contra los japoneses o contra Francia, los Estados Unidos e Inglaterra, contra todas las Naciones Unidas? Franco es capaz de todo; puede declarar una guerra que no piensa hacer, para continuar haciendo la guerra a las Naciones Unidas sin declararla. Y lo malo para todos sería que nos dejáramos arrastrar al terreno a que Franco y Falange quieren llevarnos.

El punto neurálgico hoy para Franco y Falange no es el Pacífico; son los combates que se libran a lo largo del Rin, en Pomerania, Silesia y Brandenburgo. Cada avance del Ejército Rojo o de los ejércitos aliados hacia Berlín, pone carne de gallina a Franco y a su cuadrilla; por impedirlos, o aunque sólo sea por retrasarlos, están dispuestos a todo. La existencia de esos trescientos mil hombres en la frontera francesa no puede tranquilizar a nadie; son una seria amenaza. Franco y su régimen constituyen un peligro constante para la seguridad de los pueblos de Europa.

HAYUDAN A HITLER HASTA EL ULTIMO MINUTO

Franco ha ayudado siempre a los nazis en sus planes de dominación y esclavización de Europa y participó en las ambiciones nazis de llegar, con el dominio alemán en el mundo, a reconstruir su "imperio". Así dió el primer paso apodándose con que se alimentan nuestros obreros marítimos está amasado con la sangre de jóvenes obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales, que hoy visten el glorioso uniforme de los soldados de la libertad, preferimos mil veces morir de hambre, antes que recibir la maldición, de las madres, de las novias, de los hermanos, de los hijos, de los que mueren en los frentes de guerra, y antes que renegar del deber más grande de la clase obrera y del pueblo: el deber sagrado de la solidaridad internacional.

Es nuestro deber y nuestra obligación luchar cada día más por cortar los vínculos que nos atan a Franco y al fascismo, y trabajar día y noche, por obtener el rompimiento con Franco y su régimen de terror. Debemos movilizar a la juventud de Chile hasta detener los pelotones de fusilamiento, y abrir las puertas de las cárceles que en España están causando la muerte y la desolación.

rándose de Tángor.

Su primera ayuda al nazismo fué traicionar la República española; eliminar a la democracia hispana para que Francia tuviese enemigo en toda su frontera y el ejército nazi acabara rápidamente su plan del oeste y pudiera dedicarse totalmente a dominar el este de Europa.

Creado con este fin el estado nazi-franquista en España, con Franco como representante de Hitler, no podía esperarse otra cosa del dictador de España que lo hecho por él y tantas veces denunciado por nosotros a la opinión democrática mundial.

Sigue cumpliendo y seguirá hasta su desaparición, con arreglo a los planes nazis, adaptando su táctica, en cuanto le sea posible, a que pueda más fácilmente y de forma más positiva realizar su obra de nazificación, no importa las modalidades, caretas o ropajes que disfrace a su vándalico régimen.

No hay ninguna razón para suponer que el franquismo no va a seguir la trayectoria de cuantos gobiernos satélites y quislings ha habido, sino que al contrario, hoy hechos más que suficientes para afirmar la ayuda de Franco, más

PUJANZA DEL MOVIMIENTO SINDICAL EN LA EUROPA LIBERADA

por A. BORISOVA

Este 1.º de mayo será acogido por los trabajadores de todo el mundo bajo el signo de la victoria sobre el fascismo. En esta victoria el mérito principal corresponde al Ejército Rojo. La fiesta del 1.º de mayo pondrá de manifiesto la solidaridad del mundo liberado con los trabajadores de la URSS.

Con enorme alegría celebrarán los trabajadores de Francia, Yugoslavia, Bulgaria y demás pueblos de Europa donde hace un año reinaba aún el terror fascista y dominaban los verdugos hitlerianos. Por distintos caminos se han liberado de la tiranía alemana tales países. Pero las masas trabajadoras manifestarán en todas partes en este 1.º de mayo con la misma voluntad de acabar rápida y definitivamente con el enemigo; con la misma voluntad de democratización del Estado y de restablecimiento de la economía y cultura nacionales.

En todos los países liberados se reorganiza rápidamente el movimiento sindical arrojado a la ilegalidad por los dictadores fascistas. La clase obrera de Francia desempeñó un papel decisivo en la liberación de este país. Tanto en la lucha armada contra los invasores fascistas como en la vida de su país, país democrático e independiente, la Confederación General del Trabajo dirige a las grandes masas de obreros franceses. Su influencia y su popularidad entre los trabajadores son enormes como lo demuestra el número de sus afiliados: cuatro millones.

La Confederación General del Trabajo considera tarea importantísima la participación de Francia en la lucha por la total derrota de Alemania y esta es la razón de que aporte tan decididamente la patriótica resolución de los obreros franceses que por su propia iniciativa reconstruyen todo el sistema de transporte, fábricas y otras empresas. Pero al mismo tiempo mantiene una activa campaña contra los traidores colaboracionistas y saboteadores que han hallado hospitalario refugio en algunos grandes trusts. La Confederación General del Trabajo pugna por la unión de todos los trabajadores franceses en una sola organización sindical nacional y es ferviente partidaria de la unidad sindical in-

ternacional. En el Congreso Obrero Mundial de Londres los representantes franceses plantearon con toda energía la creación de una gran central sindical internacional. Respondiendo a los deseos de simpatía con los trabajadores de la U. R. S. S. fué creado el Comité Sindical Franco-soviético.

Cuando el Ejército Rojo liberó a Polonia hubo numerosos casos en que los propios obreros polacos, con riesgo de su vida, evitaron la destrucción de las fábricas por los alemanes. Una vez expulsados los invasores, los obreros comenzaron inmediatamente a reconstruir las fábricas destruidas y por ello, cientos de empresas funcionan en Polonia.

En corto plazo han reanudado su actividad los sindicatos de Polonia. El movimiento sindical de este país apoya cuidadosamente las primeras medidas del gobierno provisional orientadas a reconstruir la vida económica y cultural de país y crear una Polonia libre e independiente. Los sindicatos participan en la aplicación de la reforma agraria tan importante para el futuro del país y contribuyen a restablecer el transporte ferroviario, las fábricas y a reconstruir su capital.

Los obreros de Yugoslavia siempre en las primeras filas de lucha por la independencia de su patria, ahora son también los primeros en consagrarse a la reconstrucción de la economía del país. La consigna "Todo para el Frente, todo para la victoria sobre el fascismo" preside la acción de los sindicatos.

En enero último se constituyó, después de veintiséis años, una Confederación de Sindicatos Profesionales de Yugoslavia. También renace el movimiento sindical en los países que ayer fueron satélites de Alemania: Bulgaria, Rumania y Hungría. En marzo se celebró en Sofía un congreso constitutivo de la Unión General Profesional Obrera. Este paso da comienzo a la unificación de treinta sindicatos búlgaros en una organización única que cuenta con trescientos mil miembros. Los obreros y empleados búlgaros apoyan por todos los medios al ejército de su país, elevando el rendimiento de su trabajo. Los

obreros fueron los iniciadores de una suscripción al "Empréstito de Libertad", dando a todas las capas de la población un ejemplo de cumplimiento del deber cívico. Los recientes acontecimientos en Rumania que debían culminar con la formación del gobierno nacional democrático pusieron de relieve el papel importantísimo desempeñado por los sindicatos en la vida del país. Las masas obreras de Rumania dirigidas por los sindicatos opusieron decidida resistencia al gobierno reaccionario de Radescu. Las masas obreras organizadas en los sindicatos rumanos apoyando al actual gobierno del Frente Nacional Democrático, harán realidad la consigna de "Todo para el Frente, todo para la victoria contra el fascismo". Respondiendo al llamado de la Confederación del Trabajo los ferroviarios rumanos trabajan los domingos en la reparación de vagones y locomotoras; los obreros de las fábricas de calzado reorganizan la producción para el ejército; los obreros conserveros y los textiles se han comprometido a doblar su producción. Los trabajadores llevan a cabo colectas para comprar maquinaria agrícola a los más necesitados y forman equipos voluntarios de operarios que en las propias aldeas repararán el material agrícola.

Los sindicatos italianos han tenido grandes éxitos en el camino de su unificación. La Confederación General del Trabajo italiano agrupa hoy en su seno más de un millón de obreros socialistas, comunistas y católicos. El movimiento sindical de los países liberados llega a este primero de mayo con éxitos importantes aunque también con problemas no resueltos todavía. Pero esta fiesta será celebrada con alegría y esperanza y sobre todo con agradecimiento para quienes han liberado de la peste fascista a todos los pueblos del mundo.

La semana en los frentes de guerra

BERLIN, OBJETIVO SUPREMO. CONQUISTADA

Berlin ha caído después de doce días de lucha. No han necesitado más tiempo los heroicos soldados soviéticos para amigillar el cubil de la hiena fascista. Pese a la resistencia fanática de los fanáticos nazis, la capital de la Alemania nazi, con sus novecientos kilómetros cuadrados de edificaciones ha tenido que ceder ante el vigor de los soldados mandados por los gloriosos mariscales Zhukov y Konev. La última batalla de gran envergadura de esta guerra ha demostrado una vez más lo que es el soldado soviético; el soldado que frente al autómatas nazi sabe tomar iniciativas por su cuenta, dentro de la táctica general marcada por su jefe inmediato; el que está imbuido en un espíritu de libertad como ningún otro soldado en el mundo lo haya tenido; el que es capaz de entregar su vida alegremente por su patria y la humanidad toda pueda vivir una vida que merezca realmente el nombre de tal; en una palabra es el soldado-hombre.

La conquista de Berlín ha tenido lugar con simultaneidad a darse a conocer al mundo la muerte de Hitler, no como un héroe, sino a consecuencia de suicidio. Los soldados que han tomado la cancellería del Reich buscarán entre sus escombros el cadáver del hombre que trajo la mayor ruina a Europa, incluso a la propia Alemania; no se podrá afirmar con certeza la muerte de ese hombre mientras no se



Poderosa caravana del primer ejército de los Estados Unidos avanza velozmente por una carretera alemana. A pesar de encarnizada resistencia, avances de 35 km diarios no son raros. Entre el 7 de febrero y el 7 de abril las fuerzas de los Estados Unidos se han internado más de 320 km en Alemania.

haya podido identificar plenamente su cadáver, si es que aparece. La caída en manos soviéticas de Berlín ocurre en el segundo día de gran fiesta de todo el pueblo soviético. Desde hacía cuatro años, el primero de mayo se había dedicado a intensificar el trabajo más que al descanso. Cuarenta y seis meses de lucha sostenida en el frente y en la retaguardia han sido coronados por el mayor de los éxitos: la destrucción del fascismo en su cubil. La alegría que inundará en estos días los corazones de los hombres soviéticos es sinceramente compartida por todos los seres de la tierra amantes de la libertad, y en esta hora de dicha sólo habrá en el mundo otro grupo de seres caídos y dispuestos a seguir haciendo uso de la violencia: los japoneses.

El envolvimiento total de Berlín por las tropas de los ejércitos Primero de Ucrania y Primero de Bielorusia fué seguido por el enlace de aquellos con los soldados americanos en las cercanías de Riesa, al noroeste de Dresden. La unión de las patrullas de ambos ejércitos liberadores se convirtió pronto en el establecimiento de un amplio cordón que partió en dos al resto de Alemania todavía en poder de los nazis. A tan fausto acontecimiento siguió inmediatamente la captura de la cuna del nazismo: Munich, donde dos días antes de la entrada de los soldados del séptimo ejército americano se produjo una revuelta que fué rápidamente sofocada por los verdugos nazis. La velocidad de los avances de todos los ejércitos americanos e ingleses ha sido comparable a la del segundo ejército bielorruso del mariscal Rokosovski que cruzó el bajo Oder y se apoderó de Stettin y de la mayoría de los puertos del Báltico hasta llegar al de Rostock, mientras las fuerzas inglesas entran en Luebeck, aislando así otro bolsón en el que queda incluido el gran puerto de Hamburgo con toda Dinamarca.

Y por sí este proceso de descomposición de la Alemania nazi no fuera bastante indicio de la pronta terminación de las hostilidades en Europa, se produce la rendición incondicional de los ejércitos alemanes en Italia. Un millón de hombres deponen las armas ante los ejércitos ingleses que dirigen las operaciones en ese "frente olvidado" del norte de Italia, donde estableciera su república fascista Mussolini, justamente fusilado por los patriotas del país que tuvo que soportar veintidós años de fascismo. La acción de esos patriotas italianos, hijos de la clase obrera del norte industrial de Italia se realizó en tan magnífica coordinación con las acciones de rompimiento de la línea del Pó que en unos días toda la resistencia alemana en Italia se vino al suelo, favoreciendo la determinación de Graziani y de los jefes alemanes de entregarse sin condiciones a sus vencedores.

La guerra contra el fascismo y por la libertad ha terminado en la destrozada Europa. Queda aún por amigillar el tercer ángulo del triángulo fascista: el Japón. El poderío de las Naciones Unidas se trasladará ahora íntegramente al Pacífico para forzar rápidamente una determinación que permita al mundo vivir en una paz trastornada desde el año 1931.

Hay que destruir el potencial de "HOMBRES LOBOS" y "CORDEROS" NAZIS guerra de Alemania

por el Coronel Alexander Baikov

Es preciso destruir completa y metódicamente el potencial de guerra de Alemania. Los Aliados están decididos a aprovechar las lecciones del pasado y Alemania debe quedar privada para siempre de la posibilidad de lanzarse a nuevas y sangrientas aventuras. Para hacer inofensiva a Alemania, no basta con desarmarla y destruir su Estado Mayor, sino que es preciso deshacer su potencial de guerra. Hay que arrebatarle o destruir todo su material de guerra; la totalidad de su industria que pudiera adaptarse a la producción militar, como ya lo ha hecho en el pasado debe liquidarse o ponerse bajo severo control.

La historia del criminal imperialismo alemán está estrechamente asociada con el crecimiento de las empresas de fabricación de municiones y de la industria pesada, caso la más poderosa del militarismo alemán. Apoyado en el rápido crecimiento de la industria de guerra, el militarismo alemán inició una carrera de armamentos que se extendió a Europa y a otros continentes. Los dirigentes de los grandes monopolios aparecieron en primera línea entre aquellos que manejaban los destinos de Alemania. Las empresas Krupp, Stumm, Thyssen, Ludwig y Loewe estaban directamente interesadas en el crecimiento de las fuerzas militares y navales alemanas. Los propietarios de esas empresas se convirtieron en campeones de la agresión imperialista alemana.

Los militaristas alemanes consiguieron llevar hasta el fin la primera guerra mundial, pero no consiguieron ganarla. A pesar de que Alemania se había estado preparando para la guerra durante varias décadas, sobrevivió su propia fuerza y subestimó la de sus enemigos.

El Tratado de Versalles dejó, sin embargo, intactas las enormes fábricas alemanas. Para cubrir las apariencias, la industria de guerra se consagró a la producción civil,

pero la parte fundamental de la industria quedó incólume, lo cual dio a Alemania la posibilidad de producir armamentos en masa. Gracias a la enorme capacidad de producción de esa industria y a la gran afluencia de créditos de origen extranjero, los imperialistas alemanes se lanzaron una vez más a prepararse para una nueva guerra mundial.

La concentración del capital alcanzó en Alemania un grado sin precedente. En 1928, sólo cinco personas formaban la capa superior de la plutocracia alemana y de los gobernantes del país, mientras en vísperas de la primera guerra mundial, 1,300 magnates dirigían Alemania Krupp, Siemens, el Trust del Acero y la I. G. Farbenindustrie pusieron el poder en manos de los hitleristas, banda de furiosos gangsters imperialistas.

Entonces comenzó descaradamente la movilización militar e industrial para una nueva guerra mundial. Los imperialistas alemanes se despojaron de sus máscaras. Esta vez, la totalidad de la industria alemana se puso en pie de guerra mucho antes de que comenzara la guerra. Habiendo invadido casi toda Europa occidental, los hitleristas adaptaron toda la industria de los países ocupados a la producción de armamentos y otros productos necesarios para la guerra y se llevaron a Alemania gran cantidad de equipo industrial y de materias de todos los países.

Cuando Alemania hitlerista atacó a la Unión Soviética su potencial de guerra había aumentado considerablemente. Antes de lanzar su ofensiva de octubre en dirección de Moscú, Hitler se glorificaba: "Ya no tenemos en el Continente ningún enemigo que no podamos aplastar, gracias al material de guerra de que disponemos. En pleno desarrollo de la batalla actual, podemos incluso reducir la producción en Alemania".

Pero la Unión Soviética ha sobrepasado en fuerza a Alemania.

La guerra en Europa marcha rápidamente hacia su fin, hacia el hundimiento de Alemania nazi. Pese a todo el caos que reina hoy en Alemania, salta a la vista cierta organización y método en las operaciones enemigas. Los nazis vuelven a intentar, una vez más, llevar a cabo su acostumbrada treta política y militar de provocación, para sembrar la zizaña en el campo de las Potencias Aliadas. El mismo objetivo se proponen las intrigas nazis en el territorio ocupado por los ejércitos norteamericano e inglés. Por medio de sus agentes, los nazis tratan de granjearse la simpatía de los representantes de los Aliados, establecer con ellos cierto contacto, restablecer algunas relaciones económicas que existían antes de la guerra y, principalmente, conservar intacta la base industrial del militarismo alemán.

Simultáneamente, los nazis despliegan intensa actividad de zapa y de terror, tanto en el territorio alemán ocupado, como fuera de sus fronteras. Corresponsales de la prensa aliada señalan que destacados industriales alemanes, permanecen en sus puestos tratando de establecer contacto con norteamericanos y británicos. En varias ciudades, los industriales alemanes se las han ingeniado para introducirse en los distintos organismos creados por autoridades aliadas. Así, en el Consejo Consultivo de Francfort del Mein han entrado Duisburg, dirigente de la Cámara Comercial e Industrial local y Boener, importante funcionario del consorcio químico Farbenindustrie. Se sabe que la dinastía de los reyes Duisburg forma parte de los reyes

Bajo la dirección del Mariscal Stalin, los pueblos soviéticos y el Ejército Rojo han arrollado al enemigo. El Ejército Rojo en el este y los ejércitos aliados en el oeste han llevado la guerra al cubil de la bestia fascista. Alemania está aplastada entre dos frentes.

La victoria final está próxima. Esta vez los imperialistas alemanes no podrán maniobrar para salvarse de la derrota. El potencial de guerra de Alemania debe quedar completamente destruido.

sin corona de la industria alemana. En cuanto a la Farbenindustrie, durante decenios ha desempeñado un papel decisivo en la vida política de Alemania. Ahora, los alemanes intentan conservar intacto ese consorcio bélico.

En una entrevista con los representantes del Mando aliado, von Schnitzler uno de los tres principales directores de la Farbenindustrie se glorió de sus relaciones con los industriales de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, particularmente "con sus amigos Dupont", magnates de la industria química norteamericana. Von Schnitzler mantuvo una actitud arrogante frente a los oficiales norteamericanos, los cuales tuvieron que hacer antesala en la lujosa casa de campo de Schnitzler, hasta que su modestad química se dignó recibirlos.

En la ciudad de Essen, ocupada por los Aliados, Alfred Krupp, dueño del potente consorcio de la fabricación alemana de cañones, concedió una insolentísima entrevista al periódico inglés Daily Express, haciendo alarde de su filiación nazi y de su amistad con los caballeros nazis. Según manifestó en la entrevista, 50,000 de los 160,000 obreros del consorcio eran extranjeros. Hoy ese rey de esclavistas expresa su propósito de adaptar su producción a la demanda de los nuevos mercados. Creemos que eso es el colmo del descaro.

De paso, los hitlerianos, en su hora postrera, hacen desesperadas tentativas para desplegar la guerra secreta desde su clandestinidad nazi. No se trata sólo de los hombres lobos; al replegarse bajo los golpes de fuerzas armadas del enemigo, los nazis han dejado, en los territorios europeos, infinito número de agentes clandestinos. Hoy esos agentes han pasado a la ofensiva. Sólo en los últimos días se han descubierto en Francia dos conjuntos nazis; uno perseguía el objetivo de

restaurar el Partido Popular Francés, hitleriano, que estuvo encabezado por el bandido Doriot. Fueron detenidos más de diez doriotistas, relacionados con la Gestapo y con las antiguas autoridades de Vichy. Los conjurados del segundo complot trataban de aprovechar las dificultades en el aprovisionamiento, para una campaña de provocación contra el Gobierno francés. La actividad de zapa de los agentes nazis en Francia, Italia, etc., es un factor con el que los patriotas de esos países no pueden menos de contar.

Todo atestigua que los nazis desde ahora, preparan sigilosamente una nueva guerra. "Estamos plenamente decididos a recomenzarla", ha dicho Goebbels. Pero los pueblos vencedores sabrán desbaratar los planes nazis.

Ante el próximo hundimiento del hitlerismo, Franco trata de desligarse de sus vínculos con el Ejército fascista. Pero sólo lo hace para ayudar con mayor comodidad a los hitlerianos en las nuevas condiciones. Días atrás, Franco rompió sus relaciones con el Japón. Pero el Gauleiter matritense de Hitler no ha logrado engañar a nadie. La radio londinense ha recordado que no hace mucho llamaban en Madrid a los japoneses los españoles de oriente, en tanto que los periódicos de aquella Villa se extendían sobre la comunidad de principios de caballería entre españoles y japoneses.

El periódico Washington Post calificó la nueva maniobra de Franco de "propaganda cínicamente descarada" y como "atrevimiento tentativo del dictador fascista de infiltrarse en el mundo de la civilización". Los hombres lobos nazis han aparecido también en la arena internacional; uno de ellos es Franco. El hundimiento de Hitler arrastrará a su mismo ignominioso fin a sus criados.

Pravda 15 de abril de 1945.

Un campesino de . . .

viene de la 5a. provincial, se prepara para hacerse cargo del poder en el momento inevitable de la derrota de Franco. La J.S. quiere evitar que el país caiga en ese caos que tanto asusta en algunos sectores extranjeros y que el franquismo utiliza para fomentar ese miedo. No hay posibilidad que así suceda. Porque jamás, poder alguno tuvo una autoridad superior y fué tan puntualmente obedecido como la Junta. Las órdenes que de ella vienen son obedecidas por todas las fuerzas antifrancistas organizadas. Además las organizaciones de la J.S. tenemos la misión de canalizar y controlar la aplicación de la justicia a los asesinos del pueblo, movimiento que domina a la inmensa mayoría de los españoles, que tienen en su carne tantas y tan profundas heridas causadas por la crueldad, el terror y la barbarie del franquismo.

Toda nuestra preocupación y nuestros esfuerzos se concentran en la adquisición de armas. Y la verdad es que en este camino hemos logrado también grandes éxitos, que naturalmente no puedo revelar. Lo que sí puedo decir es que una tarea que realizamos es la de la solidaridad con nuestros presos. Solo nosotros, a pesar de que nuestra situación económica es muy difícil, logramos una recaudación de 125 pesetas con ese fin.

—¿Cuál es la posición de Uds. con relación al restablecimiento de la Monarquía?

—Nadie piensa en eso. El pueblo no la aceptaría. Luchamos por la República. Y cuando recibamos la orden de la J.S. para lanzarnos a la batalla decisiva, todos acudiríamos y todos sabemos que nuestra finalidad es la restauración del régimen que el propio pueblo se dió, del régimen que todos amamos, de la República.

Ayudan a Hitler . . .

viene de la 3a. meditada, más artera, como el mejor discípulo de Hitler, ahora y después, mientras exista.

Con su "neutralidad" envió decenas de miles de soldados a luchar contra los aliados en la URSS y en el centro de Europa. Con la "democratización" fusiló rehenes. Con la "no beligerancia" entretuvo divisiones aliadas en África y en el Pirineo y ahora, con la "simplicidad" por las democracias, salva, acoge y documenta a los como él criminales de guerra y riega por el mundo el germen que está muriendo en Alemania.

El día 24 de abril, radio de Moscú denunció el medio de esta exportación, tan vergonzosa como el régimen nazi y tan provocador como toda la obra del más feroz y fiel quislings de Hitler: por Menorca y con la supervisión de otro criminal de guerra, Moscardó, entran los jefes nazis en España.

Mientras los periódicos publican artículos de fondo, por orden de Arrese a los directores, alabando la política de neutralidad de Franco, barcos españoles abastecen desde los puertos del Cantábrico a las asediadas guarniciones alemanas en los puertos franceses. Los gobiernos de Inglaterra y . . . EE.UU. hicieron la correspondiente protesta, pero Franco emplea desde entonces submarinos alemanes y continúa haciendo el abastecimiento. Moscardó organiza el espionaje en el mediodía de Francia

planeando asesinatos, sabotajes y provocaciones para sembrar el desconcierto y crear dificultades a la Francia renaciente.

Tratando de encubrir estos nuevos crímenes internacionales, la Falange por medio de la prensa, vociferó la neutralidad franquista, la victoria de esa política y la alegría por la victoria de las Naciones Unidas. Para presentar más cómicamente su nueva posición figuró una encuesta a la opinión y propagó que el 71.4 por ciento del pueblo español está satisfecho de la política neutral del caudillo. Pero se olvidan que es de conocimiento público que el Instituto de Opinión, autor del cuento de la encuesta, es una dependencia de la Delegación de prensa de Falange, cuya orientación es dada por técnicos nazis.

Estas armas tan débiles, con cuyo uso Franco y Falange tratan de sobrevivir, ocultando sus vandálicas fechorías en el interior del país y sus maniobras nazis del exterior, son hábilmente empleadas por sus amigos de otros países y reproducen con especial temple estas armas de nueva marca: la "democracia orgánica" de Franco. Aún así ya no engañan a nadie; la elocuencia de los hechos convencerá más, mucho más, que las falsas y maquiavélicas propagandas y los hechos del régimen franquista sólo pueden ser catalogados en el mismo capítulo que los de Hitler y sus más allegados servidores.



La mayor parte de la costa alemana del Báltico ha sido ya ocupada por el Ejército Rojo. La foto muestra un escuadrón de caballería soviética a la orilla del Báltico cerca de Stralsund.

Un policía entusiasta

No puede evitar el régimen franquista que en pueblos y ciudades se hagan constantemente comentarios tratando de buscar las salidas que pueden derivarse para el pueblo, tanto por los acontecimientos de orden nacional como por la situación internacional. Conversaciones en las que toman parte todos los presentes, cualquiera que sea el lugar donde se produzcan. Hasta guardias y falangistas toman amenuedo parte en ellas.

Estaban en un bar de Valencia discutiendo varios amigos los últimos acontecimientos internacionales y pronto fué centro de la conversación el problema de España ante el avance de los demócratas en toda Europa.

Uno de los asistentes llegó a decir, bajando la voz, pero no tanto como para que un individuo

solitario en la mesa de al lado le oyese: "Lo nuestro no se arregla sino le cortamos la cabeza a Franco".

En ese momento se levantó el de la mesa vecina y acercándose al autor de la frase le enseñó su placa de policía al paso que le decía al oído: "Sea usted más comedido y dé gracias a que esté yo de servicio por aquí si no lo pasaría usted mal". Y dicho esto salió del bar.

Los amigos continuaron exponiendo sus planes y el policía haciendo la vigilancia del bar desde la acera.

LEED España Popular

UN CAMPESINO DE VALENCIA NOS HABLA DE LA SITUACION Y LA LUCHA EN SU REGION

Nuestro interlocutor, hoy, es un campesino valenciano. No ha sacado de España en los últimos años. Ha vivido en su pueblo, próximo a Valencia, durante la guerra y él ha sufrido y sufre la miseria, el dolor y la vergüenza de la tiranía franquista. Es un viejo militante de la C.N.T.

El campesino valenciano en la miseria

—Seguramente tendrá Ud. interés —le decimos— en exponer la situación del campo de su hermosa tierra. Será lo que mejor conozca usted.

—Así es. Lo que mejor conozco, porque es lo que he vivido. Lo que más amo son estos campos, estos naranjales de mi tierra. Yo mismo era propietario de una pequeña finca que tenía tres hectáreas. La heredé de mis padres. Y la cultivaba con todo mi esfuerzo. Pues tuve que venderla en estos últimos años, porque ya no podía más.

—¿Y que le obligó a desprenderse de su modesta propiedad?

—La vil explotación del régimen franquista. Aquí en Valencia, y creo que lo mismo debe pasar en el resto de España, sólo pueden vivir falangistas y los grandes propietarios. Los pequeños, van desapareciendo y nuestras tierras son adquiridas por los propios falangistas.

—un sectorio del amarquismo, pero simpatizo con esas ideas y sueño con que mañana España sea regida por una República federal.

Sus expresiones respiran sinceridad. Su hablar es reposado y tranquilo. Aún en los momentos en que expresa tropelías y crímenes del franquismo, mantiene la serenidad de sus palabras.

—Seguramente tendrá Ud. interés —le decimos— en exponer la situación del campo de su hermosa tierra. Será lo que mejor conozca usted.

—Así es. Lo que mejor conozco, porque es lo que he vivido. Lo que más amo son estos campos, estos naranjales de mi tierra. Yo mismo era propietario de una pequeña finca que tenía tres hectáreas. La heredé de mis padres. Y la cultivaba con todo mi esfuerzo. Pues tuve que venderla en estos últimos años, porque ya no podía más.

—¿Y que le obligó a desprenderse de su modesta propiedad?

—La vil explotación del régimen franquista. Aquí en Valencia, y creo que lo mismo debe pasar en el resto de España, sólo pueden vivir falangistas y los grandes propietarios. Los pequeños, van desapareciendo y nuestras tierras son adquiridas por los propios falangistas.

uno o dos kilos de patatas. Esto es lo que dan cada semana. Pagan por persona 150 gramos. Como Ud. puede comprender con esa ración no es posible vivir. Hay que acudir al straperlo.

Y en esto sí ha habido una mejora en los precios, como resultado de la terminación de los envíos a Alemania para donde iba casi en su totalidad la producción española. Ahora los precios son menos altos pero también inabornables para la mayoría de los españoles. Por ejemplo, en mi tierra el kilo de arroz, —ya ve Ud. el arroz!— a seis pesetas kilo; el azúcar a siete; el aceite, a ocho pesetas; el kilo de harina de trigo a ocho pesetas, también, las clubias y los garbanzos a 6 o 7 pesetas kilo. Pero lo que está por las nubes y ha subido últimamente una cosa atroz, es la carne. Meses atrás, se pagaba a 12 y 14 pesetas el kilo de res. Bueno, pues desde hace poco tiempo no se encuentra a menos de 24 y 28 pesetas. Por Valencia se dice que unos ganaderos catalanes protegidos de Falange, recorrieron la pro-

vincia y se llevaron verdaderas manadas del mejor ganado de la región para pasarlo de "contrabando" a Francia. Así se explica esa subida repentina y catastrófica de ese alimento tan importante. Total que para poder vivir un matrimonio con uno o dos hijos necesita por lo menos de 1,200 a 1,500 pesetas. Y eso sin meterse en lujos de ir al cine o al teatro o comprarse nada de vestir, porque entonces han de gastar el doble.

Y hablaba Ud. antes de los jornales. Yo sólo puedo decirle que los más altos son los de los metalúrgicos, los de la construcción y la madera que son de 12, 15 y 20 pesetas los más altos. Los tranviarios y los ferroviarios vienen perdiendo como jornal medio unos diez pesetas. ¡Ve Ud. si con ese salario de puede vivir...!

El terror arma defensiva de Falange

—¿Quería Ud. referirme su opinión respecto a las persecuciones falangistas y la repercusión que hacen tenido en su comarca?

Por cierto que últimamente se ha desatado por Falange una campaña de propaganda escrita y oral en los Sindicatos, para hacer creer a los trabajadores de Ferrocarriles que van a establecerse jornales mínimos de 25 pesetas dándoles además billetes kilométricos de 5,000 kilómetros para que puedan viajar gratis ellos y sus familias. Hay gran marejada entre el gremio por esta razón. Pero los más conscientes de los trabajadores han advertido que se trata de un sintoma demostrativo de la situación de segura derrota en que se encuentra el fascismo. Así quieren preparar ambiente al régimen que le sustituya creyéndole un problema en las justas reclamaciones de estos obreros españoles. No creo que se dejen engañar, sin embargo.

—De eso habría para hablar meses enteros. En Valencia el terror de Falange fué algo aterrador. Sólo de recordarlo se me enciende la

sangre de ira. Ahora ha disminuido algo. Por ejemplo en el Penal de San Miguel de los Reyes donde estuve hace poco tiempo a visitar a un amigo preso, sólo había 400 presos. Y eso que cuando lo de los "maquis" franceses se hizo una persecución feroz. Hubo detenciones a granel y empezaron a generalizarse de nuevo los "paseos".

—¿Se hace mucha persecución entonces contra los miembros del movimiento clandestino?

—Es a los que con más furia se persigue y se atormenta. Yo conozco el caso de un muchacho que detuvieron por encontrarse unos papeles que decían eran órdenes de la Junta Suprema de U.N. Lo que pasó aquel pobre no es para dicho. Más de tres meses lo tuvieron a paliza diaria, pretendiendo que confesara los enlaces con quienes se entendía. Nada confesó. Y cuando ya era una piltrafa humana y apenas podía tenerse en pie, lo dejaron en libertad. Y así podría citarle multitud de casos. Pero a ningún miembro de la resistencia podrán jamás sacarle ni una palabra de lo que es nuestro secreto más preciado.

—¿Han aumentado mucho las fuerzas represivas?

—Fuera de España no puede tenerse idea. Un solo ejemplo basta.

rá para dar una impresión del páncico falangista al movimiento de rebelión. En una ciudad como Sagunto donde apenas había una docena de "municipales" y cuatro o seis policías ahora hay en el propio pueblo 14 policías secretas y entre el puerto y la Fundación unos diez y seis. Pero a ello hay que añadir la guardia civil y la guardia armada, cuyo número es enorme en todos los pueblos y aldeas de España por tranquilos y pequeños que sean.

Es verdad que ahora la Guardia civil ha cambiado de aspecto. Ahora la mayoría son gente joven procedentes de las unidades falangistas de cuando la guerra. Y no crea V. que están contentos. Ganan 10 pesetas aunque tienen pluses y otros gajes, pero con toda y eso, no les basta para comer. Así es que se dedican al straperlo especialmente valiéndose de sus mujeres, así es que el odio contra ellos es mayor aún —y esto es el colmo— que el que sentimos contra los antiguos guardias. No es de extrañar que digan, cuando hablan entre amigos que si pudieran se largaban de España antes de que venga "lo gordo". Y son ahora muy frecuentes la petición de bajas en ese cuerpo, que antes era de los mimados en la monarquía.

Creación de un organismo de unidad en la aldea

—Antes creí entenderle a V. que pertenecía al movimiento de Unidad Nacional, ¿quiere V. explicarme su participación en él?

—Pues así es y a orgullo grande lo tengo. Ya hace mucho tiempo que yo venía rumiando en mi pueblo que no era posible permanecer con los brazos cruzados ante la brutalidad y la vergüenza del régimen. Y me fui a Valencia y visité a un viejo compañero de la C.N.T. como yo viejo militante.

Le dije mi pensamiento y mis deseos. Y entonces él me dió un abrazo y me dijo:

—Lo que tú has pensado está ya en marcha.

gran confianza, pero ni ellos ni nadie ejerce un poder dominante en la J.S. Yo le puedo decir que, por ejemplo, en el grupo de nuestro pueblo hemos recibido últimamente la visita de dos comisionados: uno, venía de Valencia y era un dirigente, bien conocido por mí de la C.N.T.; el otro, vino de Zaragoza, y se trataba de un señor ya de cierta edad, que según nos dijo, figuraba hace tiempo en un partido republicano de izquierdas. La verdad es que la J.S. y sus filiales cada día más fuertes y numerosas en toda España, está formada por representaciones de la C.N.T., de la U.G.T. y de los partidos comunista, socialista, republicanos de todas las tendencias y muchos otros patriotas que antes eran de derechas o sin partido y que se han incorporado, con gran entusiasmo, a este gran movimiento nacional.

¿Cuáles son las principales actividades de su grupo?

—Hay una finalidad que a todos nos une y que justifica el carácter nacional del movimiento: la lucha contra Franco, enemigo común de los españoles. Vamos, pues, a derribar el régimen odiado por todos los medios. Para eso estamos unidos. Después vendrá el Gobierno republicano a hacerse cargo del poder y, mediante el libre sufragio del pueblo, se establecerá el régimen que los españoles queremos. Nuestra finalidad es, pues, restablecer en España la democracia.

Y me informó de la creación y el funcionamiento de la Junta Suprema y de como estaba organizada en Valencia. Entonces me invité a constituir en mi pueblo una filial dándole instrucciones para su creación.

Le aseguro a V. que me fui para mi pueblo con tal entusiasmo que en la cara me lo notaron cuando me vieron llegar. Y al día siguiente mismo empecé mi tarea. Hablé con algunos amigos todos campesinos. Muchos apenas estaban informados de lo que pasaba en el mundo. Otros tenían sus dudas. Desconfiaban. Era mucho el terror de Falange. Pero al cabo de pocos días habíamos dado su conformidad nada menos que 25. Quedaron pues constituidos cinco grupos de cinco, con un jefe. Y así el comité lo formamos los cinco responsables. Puede juzgarse el ambiente de España teniendo en cuenta que en un pueblecillo como el mío de pocos vecinos hubo tal facilidad para reunir nada menos que 25 para una tarea que supone si es descubierta el perder la vida.

—Hay, como suelen decir algunos, una influencia hegemónica de algún partido en ese gran Movimiento de U.N.?

—Ya sé que, sobre todo en la emigración, se afirma que la Junta Suprema es una creación de los comunistas. Es verdad que los comunistas participan de manera activa en el movimiento. Es verdad que el pueblo tiene en ellos una

—Nosotros, como le digo, estamos en contacto con Valencia y Zaragoza y con frecuencia recibimos publicaciones y circulares que nos informan de la situación de la política interior y de la situación internacional. Así seguimos día a día los acontecimientos y podemos, a nuestra vez, informar a todos nuestros convecinos. Este es servicio de una gran trascendencia teniendo en cuenta que en España la prensa, la radio, el cine, todos los medios de publicidad están en manos de la Falange. Además nosotros, cada grupo local o

(Pasa a la Pág. 4.)

El paro ensombrece la vida de las ciudades

—Y cree Ud. que es mejor la situación de los obreros?

—De ninguna manera! Conozco bien la situación de los obreros por la proximidad de mi pueblo a dos centros industriales de la mayor importancia en la provincia: Valencia y Sagunto. La gravedad de la situación se manifiesta en el número enorme de trabajadores parados que encuentra Ud. por todas partes. Las colas de los comedores de Auxilio Social son una vergüenza. No ve usted en ellas más que niños famélicos, mujeres y trabajadores con cara de hambre. Colas interminables en cada uno de los comedores muestran la miseria que existe en la mayoría de los hogares.

—¿Y a qué se debe ese paro tan extendido?

—Son múltiples las causas. Claro que la principal es la incompetencia del franquismo y su ansia de dinero que ha desarticulado la economía de nuestro país. En Valencia el hecho más grave es la paralización de multitud de industrias que dejan en la calle a miles de obreros. Un ejemplo lo tiene Ud. en los Altos Hornos de Sagunto. En la época boyante de la invasión alemana trabajaban hasta cuatro mil obreros. Pues ahora con varios pretextos, echaron primero a quinientos y hace poco despidieron hasta tres mil. Quedó por tanto la fundición reducida a unos mil obreros. Figúrese Ud. lo que eso ha supuesto para Sagunto y para Valencia.

—Pero Falange ha pregonado en todos los tonos que las empresas vienen obligadas a pagar los jornales de los obreros en paro forzoso.

—Eso dicen, y en parte es verdad. Pero verá Ud. lo que sucede. Obligan a pagar los jornales a los fabricantes en pequeño. Un ejemplo que yo pude conocer por mí mismo fué el de un taller de Valencia de un pariente mío lejano. Tenía cuarenta obreros trabajando en objetos de bisutería. Por falta de materia prima, tuvo que cerrar transitoriamente el taller. Y naturalmente los obreros quedaron parados. El sindicato le obligó a pasarse los jornales en la forma ordinaria. Creyó que era por poco tiempo y pagó. Pero cuando pasó un mes fue a reclamar al Sindicato que le dieran materia prima o le permitieran dejar de pagar los jornales. La respuesta fué una negativa rotunda. A los dos meses se había arruinado. Quebró y el fisco se quedó con toda la maquinaria.

—Otra causa que dicen de paro es la falta de energía eléctrica. Es verdad que el invierno de 1943 a 1944 fué muy malo por la pertinaz sequía pero éste ha llovido y siguen las restricciones en el uso de la energía eléctrica. De tal modo que sólo se da fluido por sectores. También ésta ha sido causa de gran número de cierres de talleres pequeños que no han podido resistir las interrupciones frecuentes.



EL MARISCAL TITO, Primer Ministro del Gobierno yugoslavo, a su llegada al Aeropuerto Central de Moscú. De izquierda a derecha: Molotov, Tito, Suvazic.

La liberación de Viena

por EUGENIO TARLE, Académico de la U.R.S.S.

El Ejército Rojo ha ocupado una de las ciudades del mundo más notables desde el punto de vista histórico. Viena, capital de la dinastía de los Habsburgo, reinó durante siglos sobre los grupos étnicos más diversos; rigió pueblos y tribus que no tenían absolutamente nada en común, a no ser quizá su odio unánime a la casa reinante alemana, sólidamente afianzada en esa maravillosa ciudad del curso medio del Danubio.

La extraña y hasta curiosa diversidad de los súbitos de esa Monarquía de retazos, como se le llamaba, artificialmente creada gracias a la violencia y a astucias diplomáticas y cuya cohesión sólo se sostenía por la fuerza, había asombrado desde tiempos remotos a toda clase de observadores. Aquello no era un Estado, sino el delirio de un enfermo. Con esas o parecidas palabras se refirieron a la Monarquía de los Habsburgo, Herten, Bakunin, Mazzini y sus amigos.

Cuando Austria-Hungría fué derrotada en 1918, se disgregó instantáneamente. La ciudad de Viena y las regiones pobladas principalmente por austriacos, conservaron el nombre de Austria. Los austriacos se parecen muy poco a los alemanes, incluso a los de Baviera, Wurtemberg o Baden y no se parecen en nada a los prusianos. Radicalmente distintos de los alemanes imperiales del norte, siempre se han diferenciado de ellos por la viveza de su temperamento, su sociabilidad, su bonachonería y por cierta alegre concepción de la vida, limpia de insolente orgullo nacional. En cuanto a sus políticas, puede decirse que, en mayoría aplastante, nunca, a la largo de toda la historia, pudieron sufrir a los prusianos ni al prusismo, habiendo jugado siempre destacado papel en la lucha contra la opresión del norte.

El Emperador Francisco José, que trató de oponerse a Bismarck, se sometió después de la derrota de 1866 y no tuvo inconveniente, al cabo de algunos años, en llamarse "centinela alemán junto a la cámara de los Hohenzollern". Toda tentativa, por parte del Gobierno austriaco, de hacer concesiones en favor de los checos, polacos, serbios o ucranios, recibió de parte de Alemania duros reproches, que llegaban, a veces a la amenaza de deserción.

Muchos de los puntos del Tratado de Paz de Saint Germain no eran satisfactorios, ni mucho menos, para la población austriaca. Sin embargo, según las opiniones de la prensa local y de los correspondientes extranjeros, ese Tratado fué bien acogido por los austriacos, porque en uno de sus puntos parecía garantizar la seguridad de Austria contra los ataques de los invasores de Berlín. Pero bastó que las garras ensangrentadas de Hitler y de sus bandos de salteadores se extendiesen hacia Viena para que quedara demostrado que los saqueadores imperiales prusianos tampoco encontrarían allí la menor resistencia de parte de los hombres que entonces gobernaban las Potencias de Europa occidental. Austria fué entregada totalmente a la fiera fascista. Sirviéndose de sus asesinos a sueldo Hitler mató, con todo descaro, al Canciller austriaco Dollfus, que trataba de oponer resistencia, y trató de igual modo con las demás personas que le eran hostiles en Viena. Finalmente, ocupó sin combate la capital y luego toda Austria.

Su quinta columna, que ya entonces trabajaba activamente en Francia y en Inglaterra, desarrolló con tal motivo una propaganda febril, para convencer a la opinión media de esos países, nada al corriente de la política en general, ni de los asuntos de Austria en particular, de que Hitler con su insolente invasión, al pisotear los Tratados de Versalles y de Saint Germain, no hacía más que satisfacer un viejo y ardiente deseo de los austriacos: el de fundirse con los alemanes prusianos, con los sajones y demás hermanos del norte. "Si somos hermanos, dijo entonces el periodista austriaco Jansen, Berlín es Caín".

La única invención del supuesto anhelo de Austria de incorporarse al Reich alemán, fué aceptada a toda prisa, como una santa verdad, por los Gobiernos de las potencias europeas occidentales, que se tranquilizaron en el acto. Por su parte, Hitler y su banda no se habían inquietado lo más mínimo, seguros de que todo se resolvería a su favor.

Desde 1938, hasta el momento en que los Mariscales Tolbujin y Malinowski llegaron a las inmediaciones de Viena, la capital de Austria ha sufrido un saqueo sistemático e implacable. Habrá acaso en Europa muchas ciudades capaces de proporcionar a los saqueadores mayor botín que esa inmensa y

bella ciudad, centro opulento de un antiguo Estado? ¿Qué no habrá visto Viena entre sus muros! Desde el antiguo Emperador y filósofo romano, el estoico Marco Aurelio, hasta el Emperador del Sacro Romano Imperio, Carlos V, que se jactaba de que en sus dominios no se ponía el sol, porque dominaba simultáneamente Austria, España, parte de Italia, América, los Países Bajos y las Filipinas. También pudo ver Viena al gran diplomático del siglo XVIII, Kaunitz, de quien, al cabo de un siglo, Bismarck se acordaba aún con inquietud, porque fué precisamente él quien logró traer a la Emperatriz rusa Elizaveta a la alianza contra Prusia, conduciendo así a los prusianos al borde de la catástrofe. También pudo ver Viena el Emperador Francisco José, segundo aliado fiel y perdurable de Rusia en los tiempos de Catalina. En 1805 y 1809, Napoleón, el temible conquistador francés, a la cabeza de su vieja guardia, entró dos veces triunfante en Viena. Poco después, en 1814 y 15, se celebró en Viena el Congreso de monarcas europeos que se distribuyeron la herencia napoleónica.

También fué en Viena la sede del jefe de la reacción europea, el Canciller Metternich constante y hábil tejedor de una tela de araña diplomática, hasta el día en que se fugó de la ciudad para escapar a la revolución de marzo de 1848.

Mucho ha visto esa capital desde las orillas del Danubio; pero nunca, hasta el yugo hitleriano, había estado tan bien representado el pueblo austriaco por la población de Viena, que, ni aun en las épocas más difíciles, perdió en independencia. Tuvieron que ser las bandadas hitlerianas las que perpetraran tan insensata violencia contra los austriacos. Tuvo que nacer el triunfante cerdo fascista, según inmortal expresión del escritor ruso Saltikov-Schedrin, para que tal atentado se realizara impunemente.

Sin embargo, tanto el triunfo fascista como la impunidad, resultaron efímeros. El Ejército Rojo ha llevado la libertad a Viena. Su meta es expulsar y aniquilar a los viles bandidos hitlerianos, que irrumpieron en Austria en 1938, y no a los austriacos, la mayoría de los cuales fueron desde entonces sus víctimas impotentes y atemorizadas. Así lo ha comprendido ya la población austriaca de las zonas liberadas por el Ejército Rojo.

Los industriales, víctimas de la rapacidad franquista

—¿También la industria, como el campo, se encuentra entonces en crisis?

—Una crisis tan grande que estoy seguro que el franquismo jamás podrá salvarla. Y que será uno de los problemas más graves que tendrá que resolver la República cuando vuelva a establecerse en nuestro país.

—¿Conoce Ud. algunos casos concretos?

—Podría citarle a cientos. Ya le dije antes el de mi pariente. Pues ese es un aspecto que contrasta con el mismo de los Altos Hornos a que antes me refería. Porque cuando fueron echados los tres mil obreros que en ellos trabajaban, los falangistas de Sagunto aseguraron que todo el mundo sería pagado, como antes. Pero a los pocos días vino de Madrid la orden exceptuando a la Empresa del pago de los jornales correspondientes a los obreros despedidos. Figúrese Ud. la irritación y el descontento, no sólo entre los obreros víctimas directas de la canallería falangista sino entre la multitud de pequeños patronos que tienen detenida su producción por falta de materias primas o de fluido eléctrico y que han de pagar puntualmente los jornales de sus obreros.

Otro aspecto de la cuestión son

las multas. Eso es atroz. La economía falangista cuando se encuentra en un aprieto acude a la multa sin causa y materialmente aplasta a los industriales y comerciantes. Una usted a ello el saqueo de los inspectores y puede explicarse el hecho de que actualmente se hallen en la miseria muchísimos comerciantes y dueños de talleres y fábricas pequeñas que no han podido resistir la rapiña del régimen.

Un ejemplo le hará comprender la situación. Un comerciante de Valencia tenía en su escaparate diversos artículos a guisa de propaganda. Entre ellos había tres ovillos de hilo. Por olvido del encargado de ese servicio no apareció junto a los ovillos el precio de cada uno que era de treinta céntimos. Bueno pues inopinadamente se presentaron unos inspectores y no sólo decomisaron la "mercancía" sino que le impusieron al dueño una multa de mil pesetas obligándole además a cerrar durante dos meses. En toda Valencia se comenta el caso de los Almacenes Cuadrado, que ha sufrido ya multas por valor de un millón de pesetas, por el delito de haberse olvidado de poner en sus escaparates el precio de algunas de las mercancías expuestas en ellos.

Racionamiento y salarios de hambre

—Según proclaman los diarios de Falange la situación del pueblo en estos últimos tiempos ha mejorado al menos en el racionamiento, en los precios de los artículos y los jornales de los trabajadores.

—Le diré a Ud. Lo del racionamiento es una mentira. Actualmente el racionamiento en Valencia consiste en cuatro artículos: medio kilo de arroz; un cuarto de litro de aceite; doscientos gramos de azúcar y



Burek en el Chicago Times.

